

*V. I. Lenin*



**LAS  
ENSEÑANZAS  
DE  
KARL MARX**

1930

Fondo documental

**EHK**

Dokumentu fondoa

**Euskal Herriko Komunistak**

PEQUEÑA BIBLIOTECA LENIN  
VOLUMEN 1

LA  
ENSEÑANZAS  
DE  
KARL MARX

Por V. I. LENIN  
BIBLIOTECA DE LA FLORIDA ATLANTIC UNIVERSITY



Nota sobre la conversión  
a libro digital para su estudio.  
En el lateral de la izquierda aparecerán  
los números de las páginas que  
se corresponde con las del libro original  
El corte de página no es exacto,  
porque no hemos querido cortar  
ni palabras ni frases,  
es simplemente una referencia.  
<http://www.abertzalekomunista.net>  
Traducido del inglés con IA  
Título original: *The teachings of Karl Marx*

**COLECCIÓN  
SOCIALIST-LABOR**

**EDITORES INTERNACIONALES  
381 FOURTH AVENUE — NUEVA YORK**



**EDITORES INTERNACIONALES  
NUEVA YORK**

*Copyright, 1930, por*  
INTERNATIONAL PUBLISHERS CO., INC.

**IMPRESO EN EE.UU.**

**CONTENIDO**

5	KARL MARX
10	LAS ENSEÑANZAS DE MARX
10	Materialismo filosófico.
13	Dialéctica.
14	Concepción materialista de la historia
16	Lucha de clases.
18	La doctrina económica de Marx
29	Socialismo
32	Táctica de la lucha de clases del
37	BIBLIOGRAFÍA DEL MARXISMO

## LAS ENSEÑANZAS DE KARL MARX

Por V. I. LENIN

-----

### KARL MARX

KARL MARX nació el 5 de mayo de 1818 en la ciudad de Tréveris, en la provincia prusiana del Rin. Su padre era abogado, un judío que en 1824 adoptó el protestantismo. La familia era acomodada, culta, pero no revolucionaria. Tras graduarse en el *Gymnasium* de Tréveris, Marx ingresó primero en la Universidad de Bonn y más tarde en la de Berlín, donde estudió jurisprudencia, pero dedicó la mayor parte de su tiempo a la historia y la filosofía. Al concluir sus estudios universitarios en 1841, presentó su tesis doctoral sobre la filosofía de Epicuro.<sup>1</sup> En aquella época, Marx seguía siendo partidario del idealismo de Hegel. En Berlín pertenecía al círculo de los "hegelianos de izquierda" (Bruno Bauer y otros) que pretendían extraer conclusiones ateas y revolucionarias de la filosofía de Hegel.

Tras graduarse en la Universidad, Marx se trasladó a Bonn con la esperanza de convertirse en profesor. Sin embargo, la política reaccionaria del gobierno —que en 1832 había privado a Ludwig Feuerbach de su cátedra y en 1836 volvió a negarse a permitirle enseñar, mientras que en 1842 prohibió al joven profesor Bruno Bauer dar conferencias en la Universidad— obligó a Marx a abandonar la idea de seguir una carrera académica. El desarrollo de las ideas del hegelianismo de izquierda en Alemania fue muy rápido en aquella época. Sobre todo Ludwig Feuerbach, a partir de 1836, empezó a criticar la teología y a orientarse hacia el materialismo, que en 1841 había ganado terreno en sus concepciones (*Das Wesen des Christentums* [La esencia del cristianismo]): en 1843 aparecieron sus *Grundsätze der Philosophie der Zukunft* [Principios de la filosofía del futuro].

Sobre estas obras de Feuerbach, Engels escribió posteriormente: "Uno mismo debe haber experimentado el efecto liberador de estos libros".<sup>2</sup> "Nosotros" (los hegelianos de izquierda, incluido Marx) "nos convertimos enseguida en feuerbachistas". Por aquel entonces, los burgueses radicales de la provincia del Rin, que tenían ciertos puntos de contacto con los hegelianos de izquierda, fundaron en Colonia un periódico de oposición, la *Rheinische Zeitung* [Gaceta Renana], que empezó a publicarse el 1 de enero de 1842. Marx y Bruno Bauer fueron invitados a ser los principales colaboradores, y en octubre de 1842 Marx se convirtió en redactor jefe del periódico y se trasladó de Bonn a Colonia. Como la tendencia democrático-revolucionaria del

---

<sup>1</sup> \* *Different der demokratischen und epikureischen Natur philosophie* [Diferencia entre la filosofía natural de Demócrito y Epicuro], publicado por Franz Mehring en *Aus dem literarischen Nachlass von K. Marx, F. Engels, und F. Lassalle* [De la herencia literaria de K. Marx, F. Engels y F. Lassalle], 3 vols., Stuttgart, 1902, que contiene reimpressiones abreviadas y selecciones de escritos fugitivos de 1841 a 1850. La tesis doctoral fue publicada íntegramente en la *Marx-Engels Gesamtausgabe* [Obras Completas de Marx y Engels], Parte I, Vol. 1, Libro I, Frankfurt a.M., 1927. —Ed.

<sup>2</sup> Literalmente "de este libro". En su *Ludwig Feuerbach und der Ausgang der klassischen deutschen Philosophie* [Traducción inglesa disponible bajo el título *Ludwig Feuerbach: Las raíces de la filosofía socialista*, Chicago, 1903] Engels sólo habla de *Das Wesen des Christentums*. —Ed.

periódico bajo la dirección de Marx se hizo cada vez más pronunciada, el gobierno primero sometió al periódico a doble y triple censura, y luego ordenó su completa supresión para el 1 de abril de 1843.<sup>3</sup> En ese momento Marx se vio obligado a dimitir de su cargo de editor, pero su dimisión no salvó al periódico, que se vio obligado a suspender su publicación en marzo de 1843. De los artículos más extensos de Marx que se publicaron en el *Rheinische Zeitung*, además de los indicados a continuación<sup>4</sup> Engels anota un artículo sobre la situación de los campesinos viticultores en el valle del Mosela.<sup>5</sup> El trabajo periodístico de Marx le reveló que no estaba suficientemente familiarizado con la economía política, y se propuso estudiarla con diligencia.

En 1843 Marx se casó, en Kreuznach, con Jenny von Westphalen, una amiga de la infancia con la que estaba comprometido desde sus años de estudiante. Su esposa procedía de una familia reaccionaria de la nobleza prusiana. Su hermano mayor fue ministro prusiano del Interior en una de las épocas más reaccionarias, 1850-1858. En otoño de 1843, Marx se fue a París para publicar en el extranjero una revista radical, junto con Arnold Ruge (1802-1880; hegeliano de izquierda; en la cárcel, 1825-1830; exiliado político después de 1843; bismarckiano, 1866-1870). Sólo apareció un número de esta revista, titulado *Deutsch-Französische Jahrbücher* [*Anales germano-franceses*]. Se interrumpió debido a las dificultades para distribuir la revista en Alemania de forma secreta, también por desavenencias con Ruge. En sus artículos publicados en esa revista,<sup>6</sup> Marx ya aparece como revolucionario, abogando por "la crítica despiadada de todo lo existente", en particular "la crítica de las armas", y haciendo un llamamiento a las *masas* y al *proletariado*.

7

En septiembre de 1844, Friedrich Engels, que desde entonces fue el amigo más íntimo de Marx, vino por unos días a París. Ambos tomaron parte muy activa en la agitada vida de los grupos revolucionarios de París (donde la doctrina de Proudhon era entonces de particular importancia; más tarde Marx rompió decisivamente con esa doctrina en su *Pobreza de la filosofía*, 1847). Librando una lucha encarnizada contra las diversas doctrinas del socialismo pequeñoburgués, elaboraron la teoría y la táctica del *socialismo proletario* revolucionario, también conocido como comunismo (marxismo). Para esta fase de las actividades de Marx, véanse las obras de Marx de 1844-1848.<sup>7</sup> En 1845, a instancias del gobierno prusiano, Marx fue desterrado de París como revolucionario peligroso. De París se trasladó a Bruselas. En la primavera de 1847 Marx y Engels se unieron a una sociedad secreta de propaganda que llevaba el nombre de *Bund der Kommunisten* [*Liga Comunista*], en cuyo segundo congreso tomaron parte destacada (Londres, noviembre de 1847), y a instancias de la cual compusieron el famoso *Manifiesto del Partido Comunista* que apareció en febrero de 1848. Con la claridad y brillantez del genio, esta obra esboza una nueva concepción

---

<sup>3</sup> En el texto original ruso, erróneamente 1 de enero. El decreto de la Junta de Censura fue emitido a finales de enero de 1843, y la orden de supresión fue dada el 31 de marzo. Marx dimitió de su cargo de editor el 17 o 18 de marzo. —Ed.

<sup>4</sup> Véase la Bibliografía al final de este folleto. —Ed.

<sup>5</sup> Véase *Marx-Engels Gesamtausgabe*, loc. cit. —Ed.

<sup>6</sup> Véase *Marx-Engels Gesamtausgabe*, loc. cit. —Ed.

<sup>7</sup> Véase la Bibliografía al final de este folleto. —Ed.

del mundo; representa el materialismo consecuente extendido también al ámbito de la vida social; proclama la dialéctica como la doctrina más amplia y profunda del desarrollo; avanza la teoría de la lucha de clases y del papel revolucionario mundial-histórico del proletariado como creador de una nueva sociedad comunista.

Cuando estalló la Revolución de febrero de 1848, Marx fue desterrado de Bélgica. Regresó a París y de allí, tras la Revolución de marzo, a Colonia, en Alemania. Del 1 de junio de 1848 al 19 de mayo de 1849 se publicó en Colonia la *Neue Rheinische Zeitung* [*Nueva Gaceta Renana*] con Marx como redactor jefe. La nueva doctrina encontró una excelente corroboración en el curso de los acontecimientos revolucionarios de 1848-1849, como posteriormente la han corroborado todos los movimientos proletarios y democráticos de todos los países del mundo. La contrarrevolución victoriosa en Alemania instigó primero un proceso judicial contra Marx (fue absuelto el 9 de febrero de 1849), luego lo desterró de Alemania (16 de mayo de 1849). Primero fue a París, de donde también fue desterrado tras la manifestación del 13 de junio de 1849. Después fue a Londres, donde vivió hasta el final de sus días.

8

La vida de un emigrante, como revela más claramente la correspondencia entre Marx y Engels (publicada en 1913),<sup>8</sup> fue muy dura. La pobreza pesaba sobre Marx y su familia. Si no hubiera sido por la abnegación de Engels al prestar ayuda financiera a Marx, éste no sólo no habría podido terminar *El Capital*, sino que inevitablemente habría perecido bajo la presión de la necesidad. Además, las teorías y tendencias dominantes del socialismo pequeñoburgués y no proletario en general obligaron a Marx a librar una lucha continua y despiadada, a veces a repeler los ataques personales más salvajes y monstruosos (*Herr Vogt* [*Sr. Vogt*]).<sup>9</sup> Alejado de los círculos de emigrantes, Marx desarrolló su doctrina materialista en una serie de obras históricas, dedicando la mayor parte de su tiempo al estudio de la economía política. Esta ciencia fue revolucionada por Marx (véase más adelante "La enseñanza de Marx") en su *Contribución a la crítica de la economía política* (1859) y *El Capital* (vol. I, 1867).

El período del renacimiento de los movimientos democráticos a finales de los años cincuenta y principios de los sesenta llamó de nuevo a Marx a la actividad política. El 28 de septiembre de 1864 se fundó en Londres la Asociación Internacional de Trabajadores, la famosa Primera Internacional. Marx fue el alma de esta organización, el autor de su primer "llamamiento" y de multitud de sus resoluciones, declaraciones, manifiestos. Uniendo al movimiento obrero de los diversos países; esforzándose por dirigir hacia el cauce de las actividades unidas las diversas formas del socialismo no proletario, premarxiano (Mazzini, Proudhon, Bakunin, el sindicalismo liberal en Inglaterra, las vacilaciones de la derecha lassalleana en Alemania, etc.); luchando contra las teorías de todas estas sectas y escuelas, Marx forjó la táctica común de la lucha proletaria de la clase obrera, una y la misma en los diversos países. Tras la caída

---

<sup>8</sup> *Der Briefwechsel zwischen Friedrich Engels und Karl Marx* [*La correspondencia entre Friedrich Engels y Karl Marx*], 4 vols., Stuttgart, 1913, editado por Eduard Bernstein y August Bebel. Cf. *Selected Correspondence of Marx and Engels*, Nueva York y Londres. —Ed.

<sup>9</sup> Karl Vogt (1817-1895), demócrata alemán contra el que Marx entabló una despiadada polémica, exponiendo su conexión con Napoleón III. —Ed

de la Comuna de París (1871) —que Marx analizó, como hombre de *acción*, como revolucionario, con tanta penetración, pertinencia y brillantez en su obra *La guerra civil en Francia*, 1871<sup>10</sup> — y tras la escisión de la Internacional por los bakuninistas, a esa organización le fue imposible mantener su sede en Europa. Tras el Congreso de la Internacional de La Haya (1872), Marx llevó a cabo el traslado del Consejo General de la Internacional a Nueva York.<sup>11</sup> La I Internacional había cumplido su papel histórico, dando paso a una época de crecimiento infinitamente acelerado del movimiento obrero en todos los países del mundo, precisamente la época en que este movimiento creció en *amplitud* y *alcance*, cuando se crearon partidos obreros socialistas de masas sobre la base de los distintos Estados nacionales.

9

El extenuante trabajo en la Internacional y las aún más extenuantes actividades teóricas minaron por completo la salud de Marx. Continuó su trabajo sobre economía política y la finalización de *El Capital*, recopilando una gran cantidad de material nuevo y estudiando varios idiomas (por ejemplo, ruso), pero la enfermedad no le permitió terminar *El Capital*.

El 2 de diciembre de 1881 murió su esposa. El 14 de marzo de 1883, Marx falleció pacíficamente en su sillón. Yace enterrado junto a las tumbas de su esposa y Helene Demuth, su devota sirvienta y casi un miembro más de la familia, en el cementerio de Highgate, en Londres.

---

<sup>10</sup> Título dado más tarde al Discurso escrito a petición del Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores, y pronunciado por Marx el 30 de mayo de 1871, inmediatamente después de la caída de la Comuna de París. —Ed.

<sup>11</sup> La Internacional se disolvió formalmente en su último congreso, celebrado en Filadelfia el 15 de julio de 1876. —Ed.

## **LA ENSEÑANZA DE MARX**

El MARXISMO es el sistema de las opiniones y enseñanzas de Marx. Marx fue el genio que continuó y completó las tres principales corrientes ideológicas del siglo XIX, representadas respectivamente por los tres países más avanzados de la humanidad: la filosofía clásica alemana, la economía política clásica inglesa y el socialismo francés combinado con las doctrinas revolucionarias francesas. La notable coherencia y unidad de concepción de los puntos de vista de Marx, reconocida incluso por sus oponentes, que en su totalidad constituyen el materialismo moderno y el socialismo científico moderno como teoría y programa del movimiento obrero en todos los países civilizados del mundo, hacen necesario que presentemos un breve esbozo de su concepción del mundo en general antes de proceder al contenido principal del marxismo, a saber, la doctrina económica de Marx.



## MATERIALISMO FILOSÓFICO

A partir de los años 1844-1845, cuando se formó definitivamente su opinión, Marx fue un materialista, y especialmente un seguidor de Feuerbach; incluso en épocas posteriores, sólo vio el lado débil de Feuerbach en esto, en que su materialismo no era suficientemente consecuente y amplio. Para Marx, la importancia histórica mundial y "epocal" de Feuerbach consistía en haber roto decisivamente con el idealismo de Hegel, y en su proclamación del materialismo, que ya en el siglo XVIII, especialmente en Francia, se había convertido en "una lucha no sólo contra las instituciones políticas existentes, y contra... la religión y la teología, sino también... contra toda forma de metafísica" (como "especulación intoxicada" en contradicción con la "filosofía sobria"). [*Die Heilige Familie*<sup>1</sup> en el *Literarischer Nachlass*].

Para Hegel —escribió Marx, en el prefacio a la segunda edición del primer volumen de *El Capital*— el proceso de pensamiento (que él transforma de hecho en un sujeto independiente, dándole el nombre de "idea") es el demiurgo [creador] de lo real. ... En mi opinión, por el contrario, lo ideal no es otra cosa que lo material cuando ha sido transpuesto y traducido al interior de la cabeza humana. [*El Capital*, vol. I.]<sup>2</sup>

11

En plena conformidad con la filosofía materialista de Marx, y exponiéndola, Engels escribió en *Anti-Dühring*<sup>3</sup> (que Marx leyó en el manuscrito) :

La unidad del mundo no consiste en su existencia. ... La unidad real del mundo consiste en su materialidad, y esto se demuestra ... por el largo y laborioso desarrollo de la filosofía y la ciencia natural.<sup>4</sup> El movimiento es la forma de existencia de la materia. Nunca y en ninguna parte ha habido o puede haber materia sin movimiento. ... La materia sin movimiento es tan impensable como el movimiento sin materia. ...<sup>5</sup> Si nos preguntamos qué son el pensamiento y la conciencia, de dónde vienen, encontramos que son productos del cerebro humano, y que el hombre mismo es un producto de la naturaleza, desarrollándose en y junto con su entorno. Es evidente, por tanto, que los productos del cerebro humano, siendo en último análisis también productos de la naturaleza, no contradicen al resto de la naturaleza, sino que se corresponden con ella.<sup>6</sup>

De nuevo: "Hegel era un idealista; es decir, para él los pensamientos de su cabeza no eran reflejos más o menos abstractos [en el original: *Abbilder*, imágenes, copias; a

---

<sup>1</sup> *Die Heilige Familie, Gegen Bruno Bauer und Konsorten* [*La Sagrada Familia, contra Bruno Bauer y compañía*], Frankfurt a.M., 1845, en el *Literarischer Nachlass*, Vol. II, pp. 65-326. —Ed.

<sup>2</sup> Prefacio a la segunda edición alemana, traducción de Eden y Cedar Paul, Londres y Nueva York, 1929, p. 873. —Ed.

<sup>3</sup> El título abreviado de la célebre obra de Engels: *Herrn Eugen Dührings Umwälzung der Wissenschaft* [*La transformación de la ciencia por el Sr. Eugen Dühring*], publicada primero como una serie de artículos en el *Berlin Forwdrts* durante 1877-1878 y publicada en forma de libro en 1878. —Ed.

<sup>4</sup> *Anti-Dühring*, Stuttgart, 1909, p. 31. —Ed.

<sup>5</sup> *Ibidem*, pp. 49-50. —Ed.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 22. —Ed.

veces Engels habla de "impresiones"] de cosas y procesos reales; sino que, por el contrario, las cosas y su evolución no eran, para Hegel, más que reflejos en la realidad de la Idea que existía en algún lugar anterior incluso al mundo."<sup>7</sup>

En su *Ludwig Feuerbach* —en el que Engels expone sus propias opiniones y las de Marx sobre la filosofía de Feuerbach, y que Engels envió a la imprenta tras releer un viejo manuscrito, escrito por Marx y por él mismo en 1844-1845, sobre Hegel, Feuerbach y la concepción materialista de la historia<sup>8</sup> — Engels escribe:

La gran cuestión básica de toda filosofía, y especialmente de la reciente, es la cuestión de la relación entre pensamiento y existencia, entre espíritu y naturaleza. ... ¿Qué es anterior al otro: el espíritu o la naturaleza? Los filósofos se dividen en dos grandes bandos, según la manera en que han respondido a esta pregunta. Aquellos que declaran que el espíritu existió antes que la naturaleza y que, por lo tanto, en último análisis, suponen de una manera u otra que el mundo fue creado ... han formado el campo idealista. Los otros, que consideran la naturaleza como primaria, pertenecen a las diversas escuelas del materialismo.<sup>9</sup>

12

Cualquier otro uso (en sentido filosófico) de los términos idealismo y materialismo no hace sino confundir. Marx rechazaba decididamente no sólo el idealismo, siempre ligado de un modo u otro a la religión, sino también los puntos de vista de Hume y Kant, especialmente difundidos en nuestros días, así como el agnosticismo, el criticismo, el positivismo en diversas formas; consideraba tal filosofía como una concesión "reaccionaria" al idealismo, en el mejor de los casos como una "manera vergonzosa de admitir el materialismo por la puerta trasera mientras se niega ante el mundo."<sup>10</sup> (Sobre esta cuestión véase, además de las obras ya citadas de Engels y Marx, una carta de Marx a Engels, fechada el 12 de diciembre de 1866, en la que Marx, tomando conocimiento de unas declaraciones del conocido naturalista T. Huxley, quien "con un espíritu más materialista que el que ha manifestado en los últimos años" declaró que "mientras observemos y pensemos realmente, no podremos alejarnos del materialismo", le reprocha que una vez más deje abierta una nueva "puerta trasera" al agnosticismo y al humeísmo). Es especialmente importante que tomemos nota de la opinión de Marx sobre la relación entre libertad y necesidad: "La libertad es el reconocimiento de la necesidad. La necesidad es ciega sólo en la medida en que no se la comprende" (Engels, *Anti-Diihring*).<sup>11</sup> Esto significa el reconocimiento del reino objetivo de la ley en la naturaleza y de la transformación dialéctica de la necesidad en libertad (al mismo tiempo, un reconocimiento de la transformación de la "cosa-en-sí" desconocida pero conocible en la "cosa-para-nosotros", de la "esencia de las cosas" en "fenómenos"). Marx y Engels señalaron los siguientes defectos importantes del "viejo" materialismo, incluido el de Feuerbach (y, *a fortiori*, el materialismo "vulgar" de Buchner, Vogt y Moleschott): (1) era "predominantemente mecánico", sin tener en

---

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 9. —Ed.

<sup>8</sup> Véase "Marx und Engels über Feuerbach-der erste Teil der deutschen Ideologie", en *Marx-Engels Archiv*, Vol. I, Frankfurt a.M., pp. 205-306. —Ed. —Ed.

<sup>9</sup> *Ludwig Feuerbach*, Berlín, 1927, p. 27 y ss. —Ed.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 30. —Ed.

<sup>11</sup> P. 112. —Ed.

## Materialismo filosófico

cuenta los últimos avances de la química y la biología (en nuestros días habría que añadir la teoría eléctrica de la materia); (2) no era histórico, ni dialéctico (era metafísico, en el sentido de antidualéctico), y no aplicaba el punto de vista de la evolución de forma coherente y unilateral; (3) consideraba la "naturaleza humana" de forma abstracta y no como una "síntesis" de "relaciones sociales" (definidas, concretas e históricas) y, por tanto, sólo "interpretaba" el mundo, mientras que se trataba de "cambiarlo", es decir, no comprendía el significado de la "actividad revolucionaria práctica".

## DIALÉCTICA

Marx y Engels consideraban la dialéctica hegeliana, la teoría de la evolución más completa, rica en contenido y profunda, como el mayor logro de la filosofía clásica alemana. Todas las demás formulaciones del principio del desarrollo, de la evolución, las consideraban unilaterales, pobres de contenido, que distorsionaban y mutilaban el curso real del desarrollo de la naturaleza y de la sociedad (un curso a menudo consumado a saltos, catástrofes, revoluciones).

Marx y yo fuimos casi los únicos que rescatamos la dialéctica consciente... [del pantano del idealismo, incluido el hegelianismo] transformándola en la concepción materialista de la naturaleza....<sup>1</sup> La naturaleza es la prueba de la dialéctica, y debemos decir que la ciencia ha suministrado una vasta y creciente masa de material para esta prueba, probando así que, en último análisis, la naturaleza procede dialécticamente y no metafísicamente<sup>2</sup> (esto fue escrito antes del descubrimiento del radio, los electrones, la transmutación de los elementos, etc.).

De nuevo, Engels escribe:

La gran idea básica de que el mundo no debe ser visto como un complejo de objetos completamente formados, sino como un complejo de procesos, en el que los objetos aparentemente estables, no menos que las imágenes de ellos dentro de nuestras cabezas (nuestros conceptos), están experimentando cambios incesantes, surgiendo aquí y desapareciendo allá, y que con todo accidente aparente y a pesar de todo retroceso momentáneo, constituye en última instancia un desarrollo progresivo —esta gran idea básica ha penetrado tan profundamente en la conciencia general, particularmente desde la época de Hegel, que casi nadie se atreverá ahora a discutirla en su forma general. Pero una cosa es aceptarla de palabra y otra muy distinta ponerla en práctica en cada ocasión y en cada campo de investigación.<sup>3</sup>

A los ojos de la filosofía dialéctica, nada está establecido para siempre, nada es absoluto o sagrado. Sobre todo y en todo ve el sello de la decadencia inevitable; nada puede resistirse a ella, salvo el proceso incesante de formación y destrucción, el ascenso sin fin de lo inferior a lo superior, un proceso del que la propia filosofía no es más que un simple reflejo dentro del cerebro pensante.<sup>4</sup>

Así, la dialéctica, según Marx, es "la ciencia de las leyes generales del movimiento tanto del mundo externo como del pensamiento humano."<sup>5</sup>

14

Esta vertiente revolucionaria de la filosofía de Hegel fue adoptada y desarrollada por Marx. El materialismo dialéctico "no necesita ninguna filosofía que se eleve por

---

<sup>1</sup> *Anti-Dühring*, p. xiv. —Ed.

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 8. —Ed.

<sup>3</sup> *Ludwig Feuerbach*, p. 52. —Ed.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 18. —Ed.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 51. —Ed.

encima de las demás ciencias".<sup>6</sup> De las filosofías anteriores quedan "la ciencia del pensamiento y sus leyes

-lógica formal y dialéctica".<sup>7</sup> La dialéctica, tal como Marx utiliza el término en conformidad con Hegel, incluye lo que ahora se llama la teoría de la cognición, o epistemología, o gnoseología, una ciencia que debe contemplar su materia de la misma manera —históricamente, estudiando y generalizando el origen y el desarrollo de la cognición, la transición de la no-conciencia a la conciencia. En nuestra época, la idea de desarrollo, de evolución, ha penetrado casi plenamente en la conciencia social, pero lo ha hecho por otras vías, no a través de la filosofía de Hegel. Aun así, la misma idea, tal como la formularon Marx y Engels sobre la base de la filosofía de Hegel, es mucho más amplia, mucho más abundante en contenido que la actual teoría de la evolución. Un desarrollo que repite, por así decirlo, las etapas ya superadas, pero las repite de otra manera, en un plano superior ("negación de la negación"); un desarrollo, por así decirlo, en espiral, no en línea recta; un desarrollo a saltos, catástrofes, revoluciones; "intervalos de gradualidad"; transformación de la cantidad en calidad; impulsos internos para el desarrollo, impartidos por la contradicción, el conflicto de diferentes fuerzas y tendencias que reaccionan sobre un cuerpo dado o dentro de un fenómeno dado o dentro de una sociedad dada; interdependencia, y la conexión más estrecha e indisoluble entre *todos los* lados de cada fenómeno (la historia revela lados siempre nuevos), una conexión que proporciona el único proceso mundial de movimiento que procede según la ley: tales son algunas de las características de la dialéctica como doctrina de la evolución más llena de significado que la actual. (Véase la carta de Marx a Engels, fechada el 8 de enero de 1868, en la que ridiculiza las "tricotomías de madera" de Stein, que es absurdo confundir con la dialéctica materialista).

---

<sup>6</sup> *Anti-Dühring*, p. 11. —Ed.

<sup>7</sup> *Ibid.* —Ed.

## CONCEPCIÓN MATERIALISTA DE LA HISTORIA

Al darse cuenta de la inconsistencia, lo incompleto y lo unilateral del viejo materialismo, Marx se convenció de que era necesario "armonizar la ciencia de la sociedad con la base materialista y reconstruirla de acuerdo con esta base".<sup>1</sup> Si, hablando en general, el materialismo explica la conciencia como resultado de la existencia, y no a la inversa, entonces, aplicado a la vida social de la humanidad, el materialismo debe explicar la conciencia *social* como resultado de la existencia social. "La tecnología", escribe Marx en el primer volumen de *El Capital*, revela el trato del hombre con la naturaleza, revela las actividades productivas directas de su vida, arrojando así luz sobre las relaciones sociales y las concepciones mentales resultantes."<sup>2</sup> En el prefacio a *Una contribución a la crítica de la economía política*<sup>3</sup> Marx da una formulación integral de los principios fundamentales del materialismo aplicados a la sociedad humana y a su historia, con las siguientes palabras:

15

En la producción social de los medios de vida, los seres humanos entran en relaciones definidas y necesarias que son independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una etapa definida del desarrollo de sus fuerzas productivas. El conjunto de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta una superestructura jurídica y política y a la que corresponden formas definidas de conciencia social. El modo de producción de los medios materiales de vida determina, en general, los procesos sociales, políticos e intelectuales de la vida. No es la conciencia de los seres humanos la que determina su existencia, sino, a la inversa, es su existencia social la que determina su conciencia. En una determinada fase de su desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en conflicto con las relaciones de producción existentes o, lo que no es sino una expresión jurídica de lo mismo, con las relaciones de propiedad en las que se han movido hasta ahora. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en sus grilletes. Comienza entonces un período de revolución social. Con el cambio de los cimientos económicos, toda la gigantesca superestructura se transforma más o menos rápidamente. Al considerar tales transformaciones debemos distinguir siempre entre los cambios materiales en las condiciones económicas de producción, cambios que pueden determinarse con la precisión de la ciencia natural, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, estéticas o filosóficas, en suma, ideológicas, en las que los seres humanos toman conciencia de este conflicto y lo combaten hasta llegar a una solución.

Tan poco como juzgamos a un individuo por lo que piensa de sí mismo, tan poco podemos valorar tal época revolucionaria de acuerdo con su propia conciencia de sí misma. Por el contrario, tenemos que explicar esta conciencia como el resultado de las contradicciones de la vida material, del conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción. ... A grandes rasgos, podemos designar las formas de producción asiática, clásica, feudal y burguesa moderna como épocas progresivas en la

---

<sup>1</sup> *Ludwig Feuerbach*, p. 36. —Ed.

<sup>2</sup> *El Capital*, Vol. I, p. 393. —Ed.

<sup>3</sup> Chicago, 1904. —Ed.

formación económica de la sociedad.<sup>4</sup> [Compárese la breve formulación de Marx en una carta a Engels, fechada el 7 de julio de 1866: "Nuestra teoría sobre la organización del trabajo determinada por los medios de producción"].

16

El descubrimiento de la concepción materialista de la historia o, más correctamente, la extensión consecuente del materialismo al dominio de los fenómenos sociales, obvió los dos defectos principales de las teorías históricas anteriores. Porque, en primer lugar, esas teorías, en el mejor de los casos, examinaban sólo los motivos ideológicos de la actividad histórica de los seres humanos sin investigar el origen de estos motivos ideológicos, ni captar la conformidad objetiva con la ley en el desarrollo del sistema de relaciones sociales, ni discernir las raíces de estas relaciones sociales en el grado de desarrollo de la producción material. En segundo lugar, las teorías históricas anteriores ignoraban las actividades de las *masas*, mientras que el materialismo histórico permitió por primera vez estudiar con precisión científica las condiciones sociales de la vida de las masas y los cambios en estas condiciones. En el mejor de los casos, la "sociología" y la historiografía premarxistas ofrecían una acumulación de hechos brutos recogidos al azar y una descripción de lados separados del proceso histórico. Examinando *la totalidad* de todas las tendencias opuestas, reduciéndolas a condiciones definibles con precisión en el modo de vida y el método de producción de las diversas *clases* de la sociedad, descartando el subjetivismo y el libre albedrío en la elección de las diversas ideas "dirigentes" o en su interpretación, mostrando cómo todas las ideas y todas las diversas tendencias, sin excepción, tienen sus raíces en la condición de las fuerzas materiales de producción, el marxismo señaló el camino hacia un estudio exhaustivo y omnicomprensivo del surgimiento, desarrollo y decadencia de las estructuras socioeconómicas. Las personas hacen su propia historia; pero lo que determina sus motivos, es decir, los motivos de las personas en la masa; lo que da lugar al choque de ideas y esfuerzos en conflicto; lo que es la suma total de todos estos choques entre toda la masa de las sociedades humanas; cuáles son las condiciones objetivas para la producción de los medios materiales de vida que forman la base de toda la actividad histórica del hombre; cuál es la ley del desarrollo de estas condiciones —a todas estas cuestiones Marx dirigió la atención, señalando el camino hacia un estudio científico de la historia como un proceso unificado y fiel a la ley a pesar de ser extremadamente abigarrado y contradictorio.

---

<sup>4</sup> Pp. 11-13. —Ed.

## LUCHA DE CLASES

17

Que, en una sociedad dada, los esfuerzos de algunos de sus miembros entran en conflicto con los esfuerzos de otros; que la vida social está llena de contradicciones; que la historia nos revela una lucha entre pueblos y sociedades, y también dentro de cada nación y de cada sociedad, manifestando además una alternancia entre períodos de revolución y de reacción, de paz y de guerra, de estancamiento y de rápido progreso o decadencia: estos hechos son generalmente conocidos. El marxismo proporciona una pista que permite descubrir el reino de la ley en este aparente laberinto y caos: la teoría de la lucha de clases. Sólo el estudio de la totalidad de los esfuerzos de todos los miembros de una sociedad, o de un grupo de sociedades, puede conducir a la definición científica del resultado de esos esfuerzos. Ahora bien, el conflicto de los esfuerzos surge de las diferencias en la situación y los modos de vida de las *clases* en que se divide la sociedad.

La historia de toda sociedad humana, pasada y presente [escribió Marx en 1848, en el *Manifiesto Comunista*; excepto la historia de la comunidad primitiva, añadió Engels], ha sido la historia de las luchas de clases. Libres y esclavos, patricios y plebeyos, barones y siervos, gremios, burgueses y jornaleros —en una palabra, opresores y oprimidos— se enfrentaban entre sí. Llevaban a cabo una guerra perpetua, a veces enmascarada, a veces abierta y reconocida; una guerra que invariablemente terminaba o bien en un cambio revolucionario de toda la estructura de la sociedad o bien en la ruina común de las clases contendientes. ... La sociedad burguesa moderna, surgida de las ruinas de la sociedad feudal, no puso fin a los antagonismos de clase. Se limitó a crear nuevas clases en lugar de las antiguas, nuevas condiciones de opresión, nuevas formas de lucha. Nuestra época, la época burguesa, se distingue por esto: por haber simplificado los antagonismos de clase. Cada vez más, la sociedad se divide en dos grandes campos hostiles, en dos grandes clases directamente contrapuestas: burguesía y proletariado.

Desde los tiempos de la gran Revolución Francesa, la lucha de clases como fuerza motriz real de los acontecimientos se ha manifestado con la mayor claridad en toda la historia europea. Durante el período de la Restauración en Francia, ya había una serie de historiadores (Thierry, Guizot, Mignet, Thiers) que, generalizando los acontecimientos, no podían sino reconocer en la lucha de clases la clave para la comprensión de toda la historia de Francia. En la época moderna —la época de la victoria completa de la burguesía, de las instituciones representativas, del sufragio ampliado (si no universal), de los periódicos baratos de amplia circulación entre las masas, etc., de las poderosas y cada vez más amplias organizaciones de trabajadores y empresarios, etc.— la lucha de clases (aunque a veces de forma muy unilateral, "pacífica", "constitucional"), se ha mostrado aún más obviamente como el motor de los acontecimientos. El siguiente pasaje *del Manifiesto Comunista* de Marx nos mostrará lo que Marx exigía de las ciencias sociales en cuanto a un análisis objetivo



de la situación de cada clase en la sociedad moderna, así como un análisis de las condiciones de desarrollo de cada clase.

18

Entre todas las clases que se enfrentan hoy a la burguesía, sólo el proletariado es realmente revolucionario. Otras clases decaen y perecen con el auge de la gran industria, pero el proletariado es el producto más característico de esa industria. La clase media baja —pequeños fabricantes, pequeños comerciantes, artesanos, campesinos propietarios— lucha contra la burguesía con la esperanza de salvaguardar su existencia como sectores de la clase media. Por lo tanto, no son revolucionarios, sino conservadores. Es más, son reaccionarios, pues intentan hacer retroceder las ruedas de la historia. Si alguna vez llegan a ser revolucionarios, es sólo porque temen deslizarse hacia las filas del proletariado; no defienden sus intereses presentes, sino sus intereses futuros; renuncian a su propio punto de vista para adoptar el del proletariado.

En varias obras históricas (véase Bibliografía), Marx dio brillantes y profundos ejemplos de historiografía materialista, un análisis de la posición de cada clase por separado, y a veces de la de varios grupos o estratos dentro de una clase, mostrando claramente por qué y cómo "toda lucha de clases es una lucha política." El pasaje citado más arriba es una ilustración de la compleja red de relaciones sociales y *etapas de transición* entre una clase y otra, entre el pasado y el futuro, que Marx analiza para llegar a la resultante de todo el desarrollo histórico.

La doctrina económica de Marx es la más profunda, la más manida y la más detallada confirmación y aplicación de sus enseñanzas.

## LA DOCTRINA ECONÓMICA DE MARX

"El objetivo último de esta obra es revelar la ley económica del movimiento de la sociedad moderna" ( decir, la sociedad capitalista, burguesa), escribe Marx en el prefacio del primer volumen de *El Capital*. El estudio de las relaciones de producción en una sociedad dada, históricamente determinada, en su génesis, su desarrollo y su decadencia, tal es el contenido de la enseñanza económica de Marx. En la sociedad capitalista, la característica dominante es la producción de *mercancías*, y el análisis de Marx comienza, por tanto, con el análisis de una mercancía.

### VALOR

19

Una mercancía es, en primer lugar, algo que satisface una necesidad humana; y, en segundo lugar, es algo que se intercambia por otra cosa. La utilidad de una cosa le confiere *valor de uso*. El valor de cambio (o simplemente, el valor) se presenta en primer lugar como la proporción, la relación, en la que un cierto número de valores de uso de un tipo se intercambian por un cierto número de valores de uso de otro tipo. La experiencia cotidiana nos muestra que mediante millones y millones de intercambios de este tipo, todos y cada uno de los valores de uso, en sí mismos muy diferentes y no comparables entre sí, se equiparan entre sí. Ahora bien, ¿qué hay de común en estas diversas cosas que se sopesan constantemente unas con otras en un sistema definido de relaciones sociales? Lo que tienen en común es que son *productos del trabajo*. Al intercambiar productos, las personas equiparan entre sí los más diversos tipos de trabajo. La producción de mercancías es un sistema de relaciones sociales en el que diferentes productores producen diversos productos (la división social del trabajo), y en el que todos estos productos se equiparan entre sí en el intercambio. Por consiguiente, el elemento común a todas las mercancías no es el trabajo concreto en una rama definida de la producción, ni el trabajo de un tipo particular, sino el trabajo humano *abstracto*, el trabajo humano en general. Toda la fuerza de trabajo de una sociedad dada, representada en la suma total de los valores de todas las mercancías, es una y la misma fuerza de trabajo humano. Millones y millones de intercambios lo demuestran. En consecuencia, cada mercancía concreta representa sólo una parte determinada del tiempo de trabajo *socialmente necesario*. La magnitud del valor está determinada por la cantidad de trabajo socialmente necesario, o por el tiempo de trabajo socialmente requerido para la producción de la mercancía dada, del valor de uso dado. ". . . Intercambiando productos de trabajo de diferentes tipos, unos por otros, igualan los valores de los productos intercambiados; y al hacerlo, igualan los diferentes tipos de trabajo empleados en la producción, tratándolos como trabajo humano homogéneo. No saben que lo hacen, pero lo hacen".<sup>1</sup> Como dijo uno de los primeros economistas, el valor es una relación entre dos personas, sólo que debería haber

---

<sup>1</sup> *El Capital*, Vol. I, p. 47. —Ed.

añadido que es una relación oculta bajo un envoltorio material.<sup>2</sup> Sólo podemos comprender lo que es el valor cuando lo consideramos desde el punto de vista de un sistema de relaciones sociales de producción en un determinado tipo histórico, de sociedad; y, además, de relaciones que se presentan en forma masiva, repitiéndose el fenómeno del intercambio millones y millones de veces. "Como valores, todas las mercancías son sólo cantidades definidas de tiempo de trabajo congelado"<sup>3</sup>

20

Después de haber analizado detalladamente el doble carácter del trabajo incorporado en las mercancías, Marx pasa a analizar *la forma del valor y del dinero*. Su principal tarea, pues, es estudiar el *origen* de la forma monetaria del valor, estudiar el *proceso histórico* del desarrollo del intercambio, comenzando con actos aislados y casuales de intercambio ("forma simple, aislada o casual del valor", en la que una cantidad dada de una mercancía se intercambia por una cantidad dada de otra), pasando a la forma universal del valor, en la que una serie de mercancías diferentes se intercambian por una y la misma mercancía particular, y terminando con la forma monetaria del valor, cuando el oro se convierte en esta mercancía particular, el equivalente universal. Siendo el producto más elevado del desarrollo del intercambio y de la producción de mercancías, el dinero enmascara el carácter social del trabajo individual y oculta el vínculo social entre los diversos productores que se reúnen en el mercado. Marx analiza con gran detalle las diversas funciones de muchos; y es esencial observar que aquí (como en general en los capítulos iniciales de *El Capital*) lo que parece ser un modo de exposición abstracto y a veces puramente deductivo reproduce en realidad una gigantesca colección de hechos relativos a la historia del desarrollo del intercambio y de la producción de mercancías.

El dinero ... presupone un nivel definido de intercambio de mercancías. Las diversas formas de dinero (simple equivalente mercancía o medio de circulación, o medio de pago, tesoro o dinero internacional) indican, según el diferente grado de aplicación de una u otra función y según el predominio comparativo de una u otra, grados muy diferentes del proceso social de producción. [*El Capital*, Vol. 1.<sup>4</sup>

## VALOR EXCEDENTE

20

En una determinada fase del desarrollo de la producción de mercancías, el dinero se transforma en capital. La fórmula de la circulación de mercancías era C-M-C (mercancía-dinero-mercancía); la venta de una mercancía con el fin de comprar otra. Pero la fórmula general del capital, por el contrario, es M-C-M (dinero-mercancía-dinero); compra con el fin de vender, con ganancia. Marx da la denominación de "plusvalía" al incremento sobre el valor original del dinero que se pone en circulación. El hecho de este "crecimiento" del dinero en la sociedad capitalista es bien conocido.

---

<sup>2</sup> *Ibid.* —Ed

<sup>3</sup> *Crítica de la economía política*, p. 24. —Ed.

<sup>4</sup> P. 157. —Ed.

De hecho, es este "crecimiento" el que transforma el dinero en *capital*, como una relación social de producción especial, históricamente definida. La plusvalía no puede surgir de la circulación de mercancías, ya que ésta no representa más que el intercambio de equivalentes; no puede surgir de un avance de los precios, ya que las pérdidas y ganancias mutuas de compradores y vendedores se igualarían entre sí; y aquí no nos ocupamos de lo que les ocurre a los individuos, sino de un fenómeno de masa o medio o social. Para poder recibir plusvalía, "Moneybags debe... encontrar en el mercado una mercancía cuyo valor de uso tenga la peculiar cualidad de ser fuente de valor"<sup>5</sup> —una mercancía cuyo proceso de uso sea al mismo tiempo el proceso de creación de valor. Esta mercancía existe. Es la fuerza de trabajo humana. Su uso es el trabajo, y el trabajo crea valor. El propietario del dinero compra fuerza de trabajo por su valor, que está determinado, como el valor de cualquier otra mercancía, por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción (es decir, el coste de mantener al trabajador y a su familia). Una vez comprada la fuerza de trabajo, el propietario del dinero tiene derecho a utilizarla, es decir, a ponerla a trabajar durante todo el día —doce horas, supongamos—. Mientras tanto, en el transcurso de seis horas (tiempo de trabajo "necesario") el trabajador produce lo suficiente para pagar el coste de su propio mantenimiento; y en el transcurso de las siguientes seis horas (tiempo de trabajo "excedente"), produce un producto "excedente" por el que el capitalista no le paga —producto excedente o plusvalía. En el capital, por tanto, desde el punto de vista del proceso de producción, hay que distinguir dos partes: en primer lugar, el capital constante, gastado en medios de producción (maquinaria, herramientas, materias primas, etc.), cuyo valor se transfiere (de una vez o parte por parte) al producto acabado; y, en segundo lugar, el capital variable, gastado en fuerza de trabajo. El valor de este último capital no es constante, sino que crece en el proceso de trabajo, creando plusvalía. Para expresar el grado de explotación de la fuerza de trabajo por el capital, debemos, pues, comparar la plusvalía, no con la totalidad del capital, sino sólo con el capital variable. Así, en el ejemplo que acabamos de dar, la tasa de plusvalía, como Marx llama a esta relación, será de 6:6, es decir, del 100%.

22

Hay dos requisitos históricos para la génesis del capital: primero, la acumulación de una suma considerable de dinero en manos de individuos que viven en condiciones en las que hay un desarrollo comparativamente alto de la producción de mercancías. En segundo lugar, la existencia de trabajadores "libres" en el doble sentido del término: libres de toda limitación o restricción en cuanto a la venta de su fuerza de trabajo; libres de toda servidumbre a la tierra o a los medios de producción en general, es decir, de trabajadores sin propiedad, de "proletarios" que no pueden mantener su existencia si no es mediante la venta de su fuerza de trabajo.

Hay dos formas fundamentales de aumentar la plusvalía: mediante un aumento de la jornada laboral ("plusvalía absoluta"); y mediante una reducción de la jornada laboral necesaria ("plusvalía relativa"). Analizando el primer método, Marx ofrece un cuadro impresionante de la lucha de la clase obrera por la reducción de la jornada laboral y de la interferencia gubernamental, primero (del siglo XIV al XVII) para

---

<sup>5</sup> *El Capital*, Vol. I, p. 154. —Ed.

alargar la jornada laboral, y posteriormente (legislación fabril del siglo XIX) para acortarla. Desde la aparición de *El Capital*, la historia del movimiento obrero en todos los países proporciona una gran cantidad de nuevos hechos que amplían esta imagen.

Analizando la producción de plusvalía relativa, Marx investiga las tres etapas históricas fundamentales del proceso por el que el capitalismo ha aumentado la productividad del trabajo: (1) la simple cooperación; (2) la división del trabajo y la manufactura; (3) la maquinaria y la gran industria. La profundidad con que Marx ha revelado aquí los rasgos básicos y típicos del desarrollo capitalista queda demostrada por el hecho de que las investigaciones de la llamada industria "kustar"<sup>6</sup> de Rusia proporcionan abundante material para la ilustración de las dos primeras de estas etapas. El efecto revolucionario de la industria mecánica a gran escala, descrito por Marx en 1867, se ha hecho evidente en una serie de "nuevos" países, como Rusia, Japón, etc., en el transcurso de los últimos cincuenta años.

Pero para continuar. De extrema importancia y originalidad es el análisis de Marx sobre la *acumulación de capital*, es decir, la transformación de una parte de la plusvalía en capital y la aplicación de esta parte a la producción adicional, en lugar de utilizarla para satisfacer las necesidades personales o los caprichos del capitalista. Marx señaló el error cometido por la economía política clásica anterior (desde Adam Smith en adelante), que suponía que toda la plusvalía que se transformaba en capital se convertía en capital variable. En realidad, se divide en *medios de producción* más capital variable. El crecimiento más rápido del capital constante en comparación con el capital variable en la suma total del capital es de inmensa importancia en el proceso de desarrollo del capitalismo y en el de la transformación del capitalismo en socialismo.

23

La acumulación de capital, acelerando la sustitución de trabajadores por maquinaria, creando riqueza en un polo y pobreza en el otro, da origen al llamado "ejército de reserva de mano de obra", a una "sobreabundancia relativa" de trabajadores o a la "superpoblación capitalista". Ésta asume las formas más diversificadas y ofrece al capital la posibilidad de ampliar la producción a un ritmo excepcionalmente rápido. Esta posibilidad, unida a las mayores facilidades de crédito y a la acumulación incansable de capital en los medios de producción, proporciona, entre otras cosas, la clave para comprender las *crisis* de sobreproducción que se producen periódicamente en los países capitalistas —primero cada diez años, por término medio, pero posteriormente de forma más continua y con una periodicidad menos definida. De la acumulación de capital sobre una base capitalista debemos distinguir la llamada "acumulación primitiva": la separación forzosa del trabajador de los medios de producción, la expulsión de los campesinos de la tierra, el robo de las tierras comunales, el sistema de colonias y deudas nacionales, de aranceles protectores, y cosas por el estilo. La "acumulación primitiva" crea, en un polo, al proletario "libre"; en el otro, al propietario del dinero, al capitalista.

La *tendencia histórica de la acumulación capitalista* es descrita por Marx en los siguientes términos bien conocidos:

---

<sup>6</sup> Pequeña industria doméstica de carácter predominantemente artesanal. —Ed.

La expropiación de los productores inmediatos se efectúa con un vandalismo despiadado y bajo el estímulo de las pasiones más infames, más bajas, más mezquinas y más odiosas. La propiedad privada propia [del campesino y del artesano], la propiedad privada que puede considerarse fundada en la unión del trabajador aislado, individual e independiente con sus condiciones de trabajo, se complementa con la propiedad privada capitalista, que se mantiene mediante la explotación del trabajo ajeno, pero de un trabajo que en un sentido formal es libre. ... Lo que ahora hay que expropiar ya no es al obrero que trabaja por cuenta propia, sino al capitalista que explota a muchos obreros. Esta expropiación se produce por el funcionamiento de las leyes inmanentes de la producción capitalista, por la centralización del capital. Un capitalista explota a otros capitalistas. Paralelamente a esta centralización, paralelamente a la expropiación de muchos capitalistas por unos pocos, se desarrolla cada vez más la forma cooperativa del proceso de trabajo; se observa una tendencia creciente a la aplicación deliberada de la ciencia al perfeccionamiento de la técnica; la tierra se cultiva más metódicamente; los instrumentos de trabajo tienden a adoptar formas que sólo son utilizables mediante el esfuerzo combinado; los medios de producción se economizan al ser utilizados únicamente por el trabajo conjunto, por el trabajo social; todos los pueblos del mundo se ven envueltos en la red del mercado mundial y, por consiguiente, el régimen capitalista tiende cada vez más a asumir un carácter internacional. Al mismo tiempo que disminuye progresivamente el número de los magnates capitalistas (que usurpan y monopolizan todas las ventajas de este proceso de transformación), se produce un aumento correspondiente de la masa de pobreza, opresión, esclavitud, degeneración y explotación; pero al mismo tiempo se intensifica constantemente la ira de la clase obrera, una clase cada vez más numerosa, disciplinada, unificada y organizada por el propio mecanismo del método capitalista de producción. El monopolio capitalista se convierte en una traba para el método de producción que ha florecido con él y bajo él. La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un punto en que resultan incompatibles con su cáscara capitalista. Ésta estalla en pedazos. Suenan la campana de la propiedad privada capitalista. Los expropiadores son expropiados. [*El Capital*, Vol. I.]<sup>7</sup>

24

De gran importancia y bastante nuevo es el análisis de Marx, en el segundo volumen de *El Capital*, de la reproducción del capital social, tomado como un todo. También aquí Marx se ocupa, no de un fenómeno individual, sino de un fenómeno de masas; no de una parte fraccionada de la economía de la sociedad, sino de la economía en su conjunto. Una vez corregido el mencionado error de los economistas clásicos, Marx divide el conjunto de la producción social en dos grandes secciones: la producción de medios de producción y la producción de artículos de consumo. Utilizando cifras como ejemplo, hace un examen detallado de la circulación de todo el capital social tomado en su conjunto, tanto cuando se reproduce en sus proporciones anteriores como cuando tiene lugar la acumulación. El tercer volumen de *El Capital* resuelve el problema de cómo se forma la tasa media de ganancia a partir de la ley del valor. Un inmenso avance en la ciencia económica es que Marx conduce su análisis desde el punto de vista de los fenómenos económicos de masas, del agregado de la economía social, y no desde el punto de vista de los casos individuales o de los aspectos puramente superficiales de la competencia —una limitación del punto de vista tan frecuentemente encontrada en la economía política vulgar y en la contemporánea

---

<sup>7</sup> Pp. 845-846. —Ed.

"teoría de la utilidad marginal". En primer lugar, Marx analiza el origen de la plusvalía y, a continuación, su división en beneficio, interés y renta básica. La ganancia es la relación entre la plusvalía y todo el capital invertido en una empresa. El capital con una "composición orgánica elevada" (*es decir*, con una preponderancia del capital constante sobre el variable superior a la media social) produce una tasa de ganancia inferior a la media; el capital con una "composición orgánica baja" produce una tasa de ganancia superior a la media. La competencia entre los capitalistas, que son libres de transferir su capital de una rama de producción a otra, reduce la tasa de ganancia en ambos casos a la media. La suma total de los valores de todas las mercancías en una sociedad dada coincide con la suma total de los precios de todas las mercancías; pero en empresas separadas, y en ramas separadas de producción, como resultado de la competencia, las mercancías se venden, no de acuerdo con sus valores, sino de acuerdo con los *precios de producción*, que son iguales al capital gastado más la ganancia media.

25

De este modo, el hecho bien conocido e indiscutible de la divergencia entre precios y valores y de la igualación de los beneficios queda plenamente explicado por Marx de conformidad con la ley del valor; pues la suma total de los valores de todas las mercancías coincide con la suma total de todos los precios. Pero el ajuste del valor (una cuestión social) al precio (una cuestión individual) no procede de una manera simple y directa. Es un asunto extremadamente complejo. Naturalmente, por lo tanto, en una sociedad formada por productores de mercancías separados, vinculados únicamente a través del mercado, la conformidad con la ley sólo puede ser una media, una manifestación general, un fenómeno de masas, con desviaciones individuales y mutuamente compensatorias a un lado y a otro.

Un aumento de la productividad del trabajo significa un crecimiento más rápido del capital constante en comparación con el capital variable. En la medida en que la plusvalía está en función únicamente del capital variable, es evidente que la tasa de ganancia (la relación entre la plusvalía y el conjunto del capital, y no sólo con su parte variable) tiene tendencia a bajar. Marx hace un análisis detallado de esta tendencia y de las circunstancias que tienden a favorecerla o a . Sin detenerme a exponer las partes extraordinariamente interesantes del tercer volumen de *El Capital*, dedicadas a la consideración del capital usurero, del capital comercial y del capital dinero, pasaré al tema más importante de ese volumen, la teoría de *la renta del suelo*. Debido al hecho de que la superficie de la tierra es limitada, y que en los países capitalistas toda ella está ocupada por propietarios privados, el precio de producción de los productos agrícolas está determinado por el coste de producción, no en suelo de calidad media, sino en el peor suelo, y por el coste de llevar las mercancías al mercado, no en condiciones medias, sino en las peores condiciones

26

La diferencia entre este precio y el precio de producción en un suelo mejor (o en mejores condiciones) constituye la renta *diferencial*. Analizando esto en detalle, y mostrando cómo surge de las variaciones en la fertilidad de las parcelas individuales de tierra y en el grado en que el capital se aplica a la tierra, Marx expone plenamente

(véase también el *Theorien uber den Mehrwcr* [*Teorías sobre la plusvalía*],<sup>8</sup> en el que la crítica de la teoría de Rodbertus merece especial atención) el error de Ricardo, que consideraba que la renta diferencial sólo se obtiene cuando hay una transición continua de tierras mejores a peores. Los progresos de la técnica agrícola, el crecimiento de las ciudades, etc., pueden, por el contrario, actuar en sentido inverso, pueden transferir tierras de una categoría a otra; y la famosa "ley de los rendimientos decrecientes", que imputa a la naturaleza las insuficiencias, limitaciones y contradicciones del capitalismo, es un gran error. Además, la igualación del beneficio en todas las ramas de la industria y de la economía nacional en general, presupone la completa libertad de competencia, la libre movilidad del capital de una rama a otra. Pero la propiedad privada de la tierra, al crear el monopolio, obstaculiza esta libre movilidad. Gracias a este monopolio, los productos de la agricultura, donde predomina una baja composición orgánica del capital y, en consecuencia, individualmente, puede asegurarse una mayor tasa de ganancia, no están expuestos a un proceso perfectamente libre de igualación de la tasa de ganancia. El terrateniente, al ser monopolista, puede mantener el precio de su producción por encima de la media, y este precio de monopolio es la fuente de la *renta absoluta*. La renta diferencial no puede eliminarse mientras exista el capitalismo; pero la renta absoluta puede abolirse incluso bajo el capitalismo, por ejemplo, mediante el nacionalismo de la tierra, haciendo que toda la tierra sea propiedad del Estado. La nacionalización de la tierra pondría fin al monopolio de los terratenientes privados, con el resultado de que la libre competencia se aplicaría de forma más coherente y plena en el ámbito de la agricultura. Por eso, como afirma Marx, en el curso de la historia los burgueses radicales han planteado una y otra vez esta reivindicación burguesa progresista de la nacionalización de la tierra, que, sin embargo, asusta a la mayoría de la burguesía, pues toca otro monopolio muy importante y "delicado" en nuestros días: el monopolio de los medios de producción en general.

27

(En una carta a Engels, fechada el 2 de agosto de 1862, Marx da una exposición notablemente popular, concisa y clara de su teoría de la tasa media de ganancia y de la renta básica absoluta. Véase *Briejwechsel*, Vol. III, pp. 77-81; también la carta del 9 de agosto de 1862, Vol. III, pp. 86-87). Para la historia de la renta del suelo también es importante tener en cuenta el análisis de Marx que muestra cómo la renta pagada en servicio de trabajo (cuando el campesino crea un producto excedente trabajando en la tierra del señor) se transforma en renta pagada en producto o renta en especie (el campesino crea un producto excedente en su propia tierra y lo entrega al señor de la tierra bajo la presión de la "restricción no económica"); luego en renta monetaria (que es el equivalente monetario de la renta en especie, el *obrok* de la vieja Rusia, ya que el dinero ha sustituido al producto gracias al desarrollo de la producción mercantil), y finalmente en renta capitalista, cuando el lugar del campesino ha sido ocupado por el empresario agrícola que cultiva la tierra con la ayuda del trabajo asalariado. En relación con este análisis de la "génesis de la renta capitalista" hay que señalar las profundas ideas de Marx sobre la *evolución del capitalismo en la agricultura* (esto es

---

<sup>8</sup> Editado por Karl Kautsky, 3 vols., Stuttgart, 1905. —Ed.



de especial importancia por su relación con los países atrasados, como Rusia).

La transformación de la renta en especie en renta en dinero no sólo va necesariamente acompañada, sino incluso anticipada por la formación de una clase de jornaleros sin propiedad, que se alquilan a cambio de un salario. Durante el período de su ascenso, cuando esta nueva clase aparece sólo esporádicamente, se desarrolla necesariamente entre los agricultores tributarios mejor situados la costumbre de explotar a los jornaleros agrícolas por cuenta propia, del mismo modo que los siervos más ricos en la época feudal solían emplear a los siervos en su propio beneficio. De este modo adquieren gradualmente la capacidad de acumular cierta riqueza y de transformarse incluso en futuros capitalistas. Los antiguos poseedores autoempleados de la tierra dieron así origen entre ellos a un vivero de arrendatarios capitalistas, cuyo desarrollo está condicionado al desarrollo general de la producción capitalista fuera de los distritos rurales. [*El Capital*, Vol. III.]<sup>9</sup>

La expropiación de una parte de los campesinos y su expulsión de la tierra no sólo "libera" a los trabajadores para los usos del capital industrial, junto con sus medios de subsistencia y los materiales de su trabajo, sino que además crea el mercado interno. [*El Capital*, Vol. I.]<sup>10</sup>

28

El empobrecimiento y la ruina de la población agrícola conducen, a su vez, a la formación de un ejército de reserva de mano de obra para el capital. En todo país capitalista, "una parte de la población rural está en continuo movimiento, en curso de transferencia para unirse al proletariado urbano, al proletariado manufacturero". (A este respecto, el término "manufactura" se utiliza para incluir toda la industria no agrícola). Esta fuente de excedente relativo de población está, pues, en continuo flujo. ... El trabajador agrícola, por lo tanto, tiene sus salarios reducidos al mínimo, y siempre tiene un pie en el pantano del pauperismo" (*El Capital*, Vol. I).<sup>11</sup> La propiedad privada del campesino sobre la tierra que labra constituye la base de la pequeña producción y hace que ésta florezca y alcance su forma clásica. Pero esa pequeña producción sólo es compatible con un tipo de producción estrecho y primitivo, con un marco de sociedad estrecho y primitivo. En el capitalismo, la explotación del campesino "sólo difiere de la explotación del proletariado industrial en la forma. El explotador es el mismo: el capital. Los capitalistas individuales explotan a los campesinos individuales a través de las hipotecas y la usura, y la clase capitalista explota a la clase campesina a través de los impuestos estatales" (*Luchas de clases en Francia*).<sup>12</sup> "La agricultura campesina, el sistema de minifundio, no es más que un expediente que permite al capitalista extraer beneficios, intereses y rentas de la tierra, mientras deja al campesino propietario que se pague a sí mismo sus propios salarios como mejor pueda". Por regla general, el campesino entrega a la sociedad capitalista, *es decir*, a la clase capitalista, parte del salario de su propio trabajo, hundiéndose "hasta el nivel del arrendatario irlandés, todo ello con el pretexto de ser el dueño de la propiedad privada."<sup>13</sup> ¿Por qué "el precio de los cereales es más bajo en los países donde predominan los pequeños

---

<sup>9</sup> Chicago, 1909, p. 928. —Ed.

<sup>10</sup> P. 828. —Ed.

<sup>11</sup> P. 710. —Ed.

<sup>12</sup> Nueva York, 1924, pp. 164-165. —Ed.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 163. —Ed.

agricultores que en los países con un método de producción capitalista"? (*El Capital*, Vol. III).<sup>14</sup> La respuesta es que el campesino presenta parte de su producto excedente como un regalo gratuito a la sociedad (*es decir*, a la clase capitalista). "Este precio más bajo [del pan y otros productos agrícolas] es también resultado de la pobreza de los productores y en modo alguno de la productividad de su trabajo" (*El Capital*, Vol. III).<sup>15</sup> La propiedad campesina, el sistema minifundista, que es la forma normal de la pequeña producción, degenera, se marchita, perece bajo el capitalismo.

La pequeña propiedad campesina excluye por su propia naturaleza el desarrollo de los poderes sociales de producción del trabajo, las formas sociales del trabajo, la concentración social del capital, la ganadería en gran escala y una aplicación progresiva de la ciencia. La usura y un sistema de impuestos deben empobrecerlo en todas partes. El gasto de capital en el precio de la tierra retira este capital del cultivo. Una disipación infinita de los medios de producción y un aislamiento de los propios productores la acompañan. [Las cooperativas, *es decir*, las asociaciones de pequeños campesinos, aunque desempeñan un papel burgués inusualmente progresista, sólo debilitan esta tendencia sin eliminarla; no hay que olvidar, además, que estas cooperativas hacen mucho por los campesinos acomodados y muy poco, casi nada, por la masa de los campesinos pobres, también que las propias asociaciones se convierten en explotadoras del trabajo asalariado]. También un enorme derroche de energía humana. El deterioro progresivo de las condiciones de producción y el encarecimiento de los medios de producción es una ley necesaria de la pequeña propiedad campesina. [*El Capital*, Vol. III.]<sup>16</sup>

29

En la agricultura como en la industria, el capitalismo mejora el proceso de producción sólo al precio del "martirio de los productores."

La dispersión de los trabajadores rurales en grandes zonas rompe sus poderes de resistencia en el mismo momento en que la concentración aumenta los poderes de los operarios urbanos a este respecto. En la agricultura moderna, como en la industria urbana, el aumento de la productividad y la mayor movilidad de la mano de obra se compran a costa de devastar la fuerza de trabajo y hacerla presa de las enfermedades. Además, cada avance en la agricultura capitalista es un avance en el arte, no sólo de robar al trabajador, sino también de robar el suelo. La producción capitalista, por lo tanto, sólo es capaz de desarrollar la técnica y la combinación del proceso social de producción socavando simultáneamente los fundamentos de toda riqueza: la tierra y los trabajadores. [*El Capital*, Vol. I.]<sup>17</sup>

---

<sup>14</sup> P. 937. —Ed.

<sup>15</sup> p. 937. —Ed.

<sup>16</sup> Pp. 938-939. —Ed.

<sup>17</sup> Pp. 547-548. —Ed.

## SOCIALISMO

De lo anterior se desprende que Marx deduce la inevitabilidad de la transformación de la sociedad capitalista en sociedad socialista total y exclusivamente de la ley económica del movimiento de la sociedad contemporánea. El principal fundamento material de la inevitabilidad del advenimiento del socialismo es la socialización del trabajo en sus innumerables formas, que avanza cada vez más rápidamente, y de manera conspicua, a lo largo del medio siglo que ha transcurrido desde la muerte de Marx, siendo especialmente evidente en el crecimiento de la producción a gran escala, de los cárteles capitalistas, sindicatos y trusts; pero también en el gigantesco aumento de las dimensiones y el poder del capital financiero. El motor intelectual y moral de esta transformación es el proletariado, portador físico formado por el propio capitalismo. La pugna del proletariado con la burguesía, que adopta diversas formas cada vez más ricas en contenido, se convierte inevitablemente en una lucha política cuyo objetivo es la conquista del poder político por el proletariado ("la dictadura del proletariado"). La socialización de la producción no puede dejar de conducir a la transferencia de los medios de a la posesión de la sociedad, a la "expropiación de los expropiadores

30

Un inmenso aumento de la productividad del trabajo; una reducción de la jornada laboral; la sustitución de los restos, de las ruinas de la pequeña producción primitiva e individual por el trabajo colectivo y perfeccionado, tales serán las consecuencias directas de esta transformación. El capitalismo rompe todos los lazos entre la agricultura y la industria; pero al mismo tiempo, en el curso de su mayor desarrollo, prepara nuevos elementos para el establecimiento de una conexión entre ambas, uniendo la industria y la agricultura sobre la base del uso consciente de la ciencia y la combinación del trabajo colectivo, la redistribución de la población (poniendo fin al mismo tiempo al aislamiento rural y a la insociabilidad y el salvajismo, y a la concentración antinatural de enormes masas de población en enormes ciudades). Las formas más elevadas del capitalismo moderno están preparando un nuevo tipo de vida familiar, cambios en la posición de la mujer y en la educación de la generación más joven; el trabajo de las mujeres y los niños, la ruptura de la familia patriarcal por el capitalismo, asumen necesariamente en la sociedad contemporánea las formas más terribles, desastrosas y repulsivas. Sin embargo,

... la gran industria, al asignar a las mujeres y a los jóvenes y niños de ambos sexos un papel decisivo en el proceso de producción socialmente organizado, y un papel que debe desempeñarse fuera del hogar, está construyendo la nueva base económica para una forma superior de la familia y de las relaciones entre los sexos. No hace falta decir que es tan estúpido considerar la forma cristo-teutónica de la familia como absoluta, como tener la misma opinión de la forma clásica romana o de la forma clásica griega, o de la forma oriental, las cuales, por cierto, constituyen una serie evolutiva históricamente interconectada. Es evidente, por otra parte, que la composición de la fuerza de trabajo combinada de individuos de ambos sexos y de diversas edades —aunque en su forma

capitalista espontáneamente desarrollada y brutal (en la que el trabajador existe para el proceso de producción en lugar de que el proceso de producción exista para el trabajador) es una fuente pestilente de corrupción y esclavitud— en condiciones adecuadas no puede dejar de transformarse en una fuente de progreso humano. [*El Capital*, Vol. I.]<sup>1</sup>

31

En el sistema de fábricas se encuentran "los gérmenes de la educación del futuro". ... Esta será una educación que, en el caso de todos los niños mayores de cierta edad, combinará el trabajo productivo con la instrucción y la cultura física, no sólo como un medio para aumentar la producción social, sino como la única manera de producir seres humanos plenamente desarrollados" (*ibid.*, p. 522). Sobre la misma base histórica, no con la única idea de arrojar luz sobre el pasado, sino con la idea de prever audazmente el futuro y trabajar con audacia para lograr su realización, el socialismo de Marx plantea los problemas de la nacionalidad y el Estado. La nación es un producto necesario, una forma inevitable, en la época burguesa del desarrollo social. La clase obrera no puede hacerse fuerte, no puede madurar, no puede consolidar sus fuerzas, sino "estableciéndose como nación", sino siendo "nacional" ("aunque de ningún modo en el sentido burgués del término").<sup>2</sup> Pero el desarrollo del capitalismo tiende cada vez más a romper los tabiques que separan a las naciones unas de otras, acaba con el aislamiento nacional, sustituye los antagonismos nacionales por antagonismos de clase. En los países capitalistas más desarrollados, por tanto, es perfectamente cierto que "los obreros no tienen patria", y que "la acción unida" de los obreros, en los países civilizados al menos, "es una de las primeras condiciones requeridas para la emancipación de los obreros" (*Manifiesto Comunista*). El Estado, que es opresión organizada, surgió inevitablemente en una determinada fase del desarrollo de la sociedad, cuando ésta se había dividido en clases irreconciliables y cuando no podía existir sin una "autoridad" supuestamente situada por encima de la sociedad y hasta cierto punto separada de ella. Surgido de las contradicciones de clase, el Estado se convierte en

... el Estado de la clase económica más poderosa que por la fuerza de su supremacía económica se convierte también en la clase política dominante, y adquiere así nuevos medios para someter y explotar a las masas oprimidas. El Estado antiguo era, por tanto, el Estado de los esclavistas con el fin de mantener a raya a los esclavos. El Estado feudal era el órgano de la nobleza para oprimir a los siervos y campesinos dependientes. El Estado representativo moderno es el instrumento de los explotadores capitalistas del trabajo asalariado. [Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*,<sup>3</sup> una obra en la que el escritor expone sus propios puntos de vista y los de Marx].

Este estado de cosas persiste incluso en la república democrática, el tipo más libre y progresista de Estado burgués; sólo hay un cambio de forma (el gobierno se vincula a la bolsa, y la oficialidad y la prensa se corrompen por medios directos o indirectos). El socialismo, al acabar con las clases, acabará con el Estado.

---

<sup>1</sup> P. 529. —Ed.

<sup>2</sup> *Manifiesto Comunista*. —Ed.

<sup>3</sup> Chicago, 1902, pp. 208-209. —Ed.

El primer acto, escribe Engels en *Anti-Dühring*, por el que el Estado se convierte realmente en representante de la sociedad en su conjunto, a saber, la expropiación de los medios de producción en beneficio de la sociedad en su conjunto, será igualmente su último acto independiente como Estado. La injerencia de la autoridad estatal en las relaciones sociales se volverá superflua y se interrumpirá en un ámbito tras otro. El gobierno sobre las personas se transformará en la administración de las cosas y la gestión del proceso de producción. El Estado no será "abolido"; se "extinguirá".<sup>4</sup>

La sociedad que ha de reorganizar la producción sobre la base de una asociación libre e igualitaria de los productores, trasladará la maquinaria del Estado adonde entonces pertenecerá: al museo de antigüedades, al lado de la rueca y del hacha de bronce. [Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*<sup>5</sup>

32

Si, por último, queremos comprender la actitud del socialismo marxiano hacia el pequeño campesinado, que seguirá existiendo en el período de la expropiación de los expropiadores, debemos recurrir a una declaración de Engels que expresa la opinión de Marx. En un artículo sobre "El problema campesino en Francia y Alemania", aparecido en el *Neue Zeit*,<sup>6</sup> dice:

Cuando estemos en posesión de los poderes del Estado, ni siquiera soñaremos con expropiar por la fuerza a los campesinos más pobres, a los pequeños propietarios (con o sin indemnización), como tendremos que hacer en relación con los grandes terratenientes. Nuestra tarea con respecto a los pequeños propietarios consistirá, en primer lugar, en transformar su producción individual y su propiedad individual en producción cooperativa y propiedad cooperativa, no por la fuerza, sino con el ejemplo, y ofreciendo ayuda social para ello. Entonces tendremos los medios de mostrar al campesino todas las ventajas de este cambio, ventajas que incluso ahora deberían ser obvias para él.

## TÁCTICA DE LA LUCHA DE CLASES DEL PROLETARIADO

Habiendo descubierto ya en 1844-1845 que uno de los principales defectos del materialismo anterior era su incapacidad para comprender las condiciones o reconocer la importancia de la actividad revolucionaria práctica, Marx, durante toda su vida, junto al trabajo teórico, prestó una atención incesante a los problemas tácticos de la lucha de clases del proletariado. En todas las obras de Marx y en los cuatro volúmenes de su correspondencia con Engels (*Briefwechsel*), publicados en 1913, se encuentra una inmensa cantidad de material al respecto. Este material está aún lejos de haber sido recopilado, organizado, estudiado y elaborado. Por eso tendremos que limitarnos a las observaciones más generales y breves, subrayando el punto de que Marx consideraba justamente que el materialismo sin *esta* vertiente era incompleto, unilateral y carente de vitalidad.

33

---

<sup>4</sup> P. 302. —Ed.

<sup>5</sup> Pp. 211-212. —Ed.

<sup>6</sup> Vol. XIII, 1, 1894, pp. 301-302. La referencia de Lenin es a la pág. 17 de la traducción rusa de este artículo publicada por Alexeyeva. A ésta Lenin añadió la nota: "Traducción rusa con errores" —Ed.

La tarea fundamental de la táctica proletaria fue definida por Marx en estricta conformidad con los principios generales de su concepción materialista-dialéctica. Sólo una exposición objetiva de la suma total de todas las relaciones mutuas de todas las clases de una sociedad dada sin excepción y, por consiguiente, una exposición de la etapa objetiva de desarrollo de esta sociedad, así como una exposición de la relación mutua entre ella y otras sociedades, pueden servir de base para la táctica correcta de la clase que forma la vanguardia. Todas las clases y todos los países son considerados al mismo tiempo no estáticamente, sino dinámicamente; es *decir*, no como inmóviles, sino en movimiento (las leyes de su movimiento están determinadas por las condiciones económicas de existencia de cada clase). El movimiento, a su vez, se contempla no sólo desde el punto de vista del pasado ( ), sino también desde el punto de vista del futuro; y, además, no de acuerdo con la concepción vulgar de los "evolucionistas", que sólo ven cambios lentos, sino dialécticamente: "En evoluciones tan grandes, veinte años no son más que un día, y luego pueden venir días que son la esencia concentrada de veinte años", escribió Marx a Engels (*Briefwechsel*, Vol. III, p. 127). En cada etapa del desarrollo, en cada momento, la táctica proletaria debe tener en cuenta esta dialéctica objetivamente inevitable de la historia humana, utilizando, por una parte, las fases de estancamiento político, cuando las cosas avanzan a paso de tortuga por el camino del llamado desarrollo "pacífico", para aumentar la conciencia de clase, la fuerza y la capacidad de lucha de la clase más avanzada; por otra parte, realizar este trabajo en la dirección de los "objetivos finales" del movimiento de esta clase, cultivando en ella la facultad para la realización práctica de grandes tareas en grandes jornadas que son la "esencia concentrada de veinte años". Dos argumentos de Marx son de especial importancia a este respecto: uno de ellos está en la *Pobreza de la filosofía*, y se refiere a la lucha industrial y a las organizaciones industriales del proletariado; el otro está en el *Manifiesto comunista*, y se refiere a las tareas políticas del proletariado. El primero dice así:

La gran industria reúne en un mismo lugar a una multitud de personas desconocidas entre sí. La competencia divide sus intereses. Pero el mantenimiento de sus salarios, este interés común que tienen contra su patrón, los une en una misma idea de resistencia —la combinación.... Las combinaciones, al principio aisladas, ... [...] se agrupan y, frente al capital constantemente unido, el mantenimiento de la asociación se vuelve para ellos más importante y necesario que el mantenimiento del salario.... En esta lucha —una verdadera guerra civil— se unen y desarrollan todos los elementos necesarios para una futura batalla. Una vez llegados a ese punto, la asociación toma un carácter político.<sup>7</sup>

34

Aquí tenemos el programa y la táctica de la lucha económica y del movimiento sindical para varios decenios venideros, para todo el largo período en que los obreros se preparan para "una batalla futura." A esto hay que añadir una serie de referencias de Marx, en su correspondencia con Engels, al ejemplo del movimiento obrero británico; aquí Marx muestra cómo, estando la industria en una situación floreciente, intenta "comprar a los obreros" (*Briefwechsel*, vol. I, pág. 136), distraerlos de la lucha

---

<sup>7</sup> *La pobreza de la filosofía*, Chicago, p. 188. —Ed.

económica y del movimiento sindical. 136), para distraerlos de la lucha; cómo, en general, la prosperidad prolongada "desmoraliza a los obreros" (Vol. II, pág. 218); cómo el proletariado británico se está "aburguesando"; cómo "el objetivo último de esta nación, la más burguesa de todas, parece ser establecer una aristocracia burguesa y un proletariado burgués al lado de la burguesía" (Vol. II, pág. 290); cómo rezuma la "energía revolucionaria" del proletariado británico (Vol. III, pág. 124); cómo será necesario esperar un tiempo considerable "antes de que los obreros británicos puedan librarse de la aparente contaminación burguesa" (Vol. III, pág. 127); cómo el movimiento británico "carece del temple de los viejos cartistas" (1866: Vol. III, p. 305); cómo los obreros ingleses están desarrollando líderes de "un tipo que está a medio camino entre la burguesía radical y el obrero" (Vol. IV, p. 209, sobre Holyoake); cómo, debido al monopolio británico, y mientras dure ese monopolio, "el obrero británico no cederá" (Vol. IV, p. 433). La táctica de la lucha económica, en relación con el curso general (y el *resultado*) del movimiento obrero, se considera aquí desde una perspectiva notablemente amplia, polifacética, dialéctica y genuinamente revolucionaria.

Sobre la táctica de la lucha política, *el Manifiesto Comunista* avanzó esta tesis marxiana fundamental: "Los comunistas luchan en nombre de los objetivos e intereses inmediatos de la clase obrera, pero en su movimiento actual también defienden el futuro de ese movimiento." Por eso en 1848 Marx apoyó al partido polaco de la "revolución agraria" — "el partido que inició la insurrección de Cracovia en el año 1846". En Alemania, durante 1848 y 1849, apoyó la democracia revolucionaria radical, y posteriormente no se retractó de lo que había dicho entonces sobre la táctica. Consideraba a la burguesía alemana "inclinada desde el principio a traicionar al pueblo" (sólo una alianza con el campesinado habría permitido a la burguesía cumplir completamente sus tareas) "y a transigir con los representantes coronados del viejo orden de la sociedad." He aquí el resumen de Marx sobre la posición de clase de la burguesía alemana en la época de la revolución democrático-burguesa: un análisis que, entre otras cosas, es un ejemplo de materialismo, de contemplar la sociedad en movimiento y no mirar sólo la parte del movimiento que se dirige *hacia atrás*.

35

Falto de fe en sí mismo, falto de fe en el pueblo; refunfuñando contra los de arriba y temblando ante los de abajo... temiendo una tormenta mundial... en ninguna parte con energía, en todas partes con plagio...; sin iniciativa... —un viejo miserable, condenado a guiar en sus propios intereses seniles los primeros impulsos juveniles de un pueblo joven y vigoroso. [*Neue Rheinische Zeitung*, 1848; véase *Literarischer Nachlass*, Vol. III, p. 213.].

Unos veinte años después, escribiendo a Engels con fecha de 11 de febrero de 1865 (*Briefwechsel*, Vol. III, p. 224), Marx decía que la causa del fracaso de la Revolución de 1848 fue que la burguesía había preferido la paz con la esclavitud a la mera perspectiva de tener que luchar por la libertad. Cuando terminó la época revolucionaria de 1848-1849, Marx se opuso enérgicamente a cualquier juego de revolución (Schapper y Willich, y la contienda con ellos), insistiendo en la necesidad de saber trabajar en las nuevas condiciones, cuando se estaban gestando nuevas revoluciones —cuasi— "pacíficamente". El espíritu con el que Marx quería que se llevara a cabo el

trabajo se muestra claramente en su estimación de la situación en Alemania durante el período de la reacción más negra. En 1856 escribió (*Briefwechsel*, Vol. II, p. 108): "Todo en Alemania depende de si es posible respaldar la revolución proletaria por alguna segunda edición de la guerra de los campesinos".<sup>8</sup> Mientras estuvo en marcha la revolución democrático-burguesa en Alemania, Marx dirigió toda su atención, en la cuestión de la táctica del proletariado socialista, a desarrollar la energía democrática de el campesinado. Sostenía que la acción de Lassalle era "objetivamente una traición de todo el movimiento obrero a los prusianos" (*Briefwechsel*, Vol. III, pág. 210), entre otras cosas, porque "estaba prestando ayuda a los junkers y al nacionalismo prusiano." El 5 de febrero de 1865, intercambiando opiniones con Marx sobre una próxima declaración conjunta suya en la prensa, Engels escribió (*Briefwechsel*, Vol. III, pág. 217):

36

"En un país predominantemente agrícola es base limitarse a atacar a la burguesía exclusivamente en nombre del proletariado industrial, olvidando decir siquiera una palabra sobre la patriarcal "explotación a latigazos" del proletariado rural por la gran nobleza feudal." Durante el periodo de 1864 a 1870, en el que se estaba completando la época de la revolución democrático-burguesa en Alemania, en el que las clases explotadoras de Prusia y Austria luchaban por tal o cual método para completar la revolución *jrom arriba*, Marx no sólo condenó a Lassalle por coquetear con Bismarck, sino que también corrigió a Wilhelm Liebknecht, que había caído en el "austrofilismo" y defendía el particularismo. Marx insistió en una táctica revolucionaria que combatiera tanto a Bismarck como al "austrofilismo" con la misma crueldad, una táctica que no sólo se adaptara al "conquistador", el junker prusiano, sino que renovara inmediatamente la lucha con él *sobre la base misma* creada por los éxitos militares prusianos (*Briefwechsel*, Vol. III, pp. 134, 136, 147, 179, 204, 210, 215, 418, 437, 440-441). En el famoso Discurso de la Asociación Internacional Trabajadores, del 9 de septiembre de 1870, Marx advertía al proletariado francés contra un levantamiento intempestivo; pero cuando, en 1871, el levantamiento se produjo realmente, Marx saludó la iniciativa revolucionaria de las masas con el mayor entusiasmo, diciendo que estaban "asaltando los cielos" (Carta de Marx a Kugelmann).<sup>9</sup> En esta situación, como en tantas otras, la derrota de una embestida revolucionaria era, desde el punto de vista marxiano del materialismo dialéctico, desde el punto de vista del curso general y del *resultado* de la lucha proletaria, un mal menor de lo que habría sido una retirada de una posición hasta entonces ocupada, una rendición sin dar un golpe, ya que tal rendición habría desmoralizado al proletariado y minado su disposición para la lucha. Reconociendo plenamente la importancia de utilizar los medios legales de lucha durante los periodos de estancamiento político, y cuando prevalece la legalidad burguesa, Marx, en 1877 y 1878, cuando se había aprobado en Alemania la Ley de Excepción contra los socialistas, condenó enérgicamente la "fraseología revolucionaria" de Most; Pero no atacó menos, y quizá aún más duramente, el

<sup>8</sup> Este pasaje, con la excepción de las palabras "depende de si es posible", fue escrito originalmente por Marx en inglés. —Ed.

<sup>9</sup> *Briefe an Kugelmann*, Berlín, Viva, 1927, carta del 12 de abril de 1871. —Ed.



oportunismo que, durante un tiempo, prevaleció en el Partido Socialdemócrata oficial, que no manifestó una disposición espontánea a resistir, a ser firme, un espíritu revolucionario, una disposición a recurrir a la lucha ilegal en respuesta a la Ley de Excepción (*Briejwechsel*, Vol. IV, pp. 397, 404, 418, 422 y 424; también cartas a Sorge).

## BIBLIOGRAFÍA DEL MARXISMO <sup>1</sup>

Todavía no se ha publicado ninguna recopilación completa de las obras y cartas de Marx.<sup>2</sup> Se han traducido más obras de Marx al ruso que a cualquier otro idioma. La siguiente enumeración de los escritos de Marx está ordenada cronológicamente. En 1841 Marx escribió su disertación

sobre la filosofía de Epicuro. (Fue incluida en el *Literarischer Nachlass*, del que se hablará más adelante). En esta disertación, Marx seguía aún completamente la escuela idealista hegeliana. En 1842 se escribieron los artículos de Marx en el *Rheinische Zeitung* (Colonia), entre ellos una crítica al debate sobre la prensa libre en la Sexta Dieta Renana, un artículo sobre las leyes relativas al robo de madera, otro en defensa de divorciar la política de la teología, etc. (incluido en parte en la *Literarischer Nachlass*). Aquí observamos signos de la transición de Marx del idealismo al materialismo y de la democracia revolucionaria al comunismo. En 1844, bajo la dirección de Marx y Arnold Ruge, apareció en París el *Deutsch-Französische Jahrbücher*, en el que se consumó definitivamente esta transición. Entre los artículos de Marx publicados en esa revista destacan *Crítica de la filosofía hegeliana del derecho*<sup>3</sup> (publicado tanto en el *Literarischer Nachlass* como en forma de folleto especial) y *Sobre la cuestión judía*<sup>4</sup> [también en el *Literarischer Nachlass*; publicado como folleto en traducción rusa]. En 1845, Marx y Engels publicaron conjuntamente un panfleto en Frankfurt a.M., titulado *Die Heilige Familie: Gegen Bruno Bauer und Konsorten* (incluido en la *Literarischer Nachlass*; dos ediciones rusas como panfletos, San Petersburgo, 1906 y 1907). En la primavera de 1845 Marx escribió sus tesis sobre Feuerbach (publicadas como apéndice al folleto de Friedrich Engels titulado *Ludwig Feuerbach*. [Traducción al ruso disponible

38

En 1845-1847 Marx escribió una serie de artículos (la mayoría de los cuales no fueron recopilados, reeditados o traducidos al ruso) en los periódicos *Deutsche Brüsseler Zeitung* [*Gaceta Alemana de Bruselas*], Bruselas, 1847; *Westphälisches Dampfboot* [*Barco de Vapor de Westfalia*], Bielefeld, 1845-1848; *Gesellschaftsspiegel* [*Espejo de la Sociedad*], Elberfeld, 1846; y *La Reforme* [*La Reforma*], París, etc. En 1847 Marx escribió su obra fundamental contra Proudhon, *La pobreza de la filosofía*<sup>5</sup> una respuesta a la obra de Proudhon *La filosofía de la pobreza*.<sup>6</sup> El libro se publicó en Bruselas y París (tres traducciones al ruso, 1905 y 1906). En 1848 se publicó en

<sup>1</sup> En esta bibliografía, las referencias de Lenin a diversas ediciones rusas de escritos marxianos han sido resumidas y colocadas entre paréntesis. —Ed.

<sup>2</sup> El Instituto Marx-Engels de Moscú ha comenzado a publicar la edición definitiva de las obras completas de Marx y Engels. —Ed.

<sup>3</sup> Reimpreso en inglés en *Selected Essays by Karl Marx*, 1926. —Ed.

<sup>4</sup> *Ibid.* —Ed.

<sup>5</sup> Escrito originalmente en francés bajo el título *Misere de la Philosophie*. —Ed.

<sup>6</sup> *Philosophie de la Misere*. —Ed.

Bruselas el *Discurso sobre el libre comercio*<sup>7</sup> (existe traducción rusa), y después en Londres, en colaboración con Friedrich Engels, el famoso *Manifiesto del Partido Comunista*, traducido a casi todas las lenguas europeas y a varios otros idiomas (unas ocho traducciones rusas, 1905 y 1906; estas ediciones, la mayoría de las cuales fueron confiscadas, aparecieron bajo diversos títulos: *Manifiesto comunista*, *Sobre el comunismo*, *Clases sociales y comunismo*, *Capitalismo y comunismo*, *Filosofía de la historia*; una traducción completa y la más exacta de ésta, así como de otras obras de Marx, se encontrará en las ediciones del grupo Liberación del Trabajo publicadas en el extranjero). Del 1 de junio de 1848 al 19 de mayo de 1849 se publicó en Colonia el *Neue Rheinische Zeitung*, del que Marx fue redactor jefe. Sus numerosos artículos publicados en ese periódico, que hasta el día de hoy sigue siendo el mejor e insuperable órgano del proletariado revolucionario, no han sido recogidos y reimpresos en su totalidad. Los más importantes se incluyeron en el *Literarischer Nachlass*. *Salario-trabajo y capital*, publicado en ese periódico, ha sido publicado repetidamente como folleto [cuatro traducciones rusas, 1905 y 1906]; también del mismo periódico *Die Liberalen am Ruder* [*Los liberales al timón*] [San Petersburgo, 1906]. En 1849, Marx publicó en Colonia *Zwei Politische Prozesse* [*Dos procesos políticos*], el texto de dos discursos pronunciados por Marx cuando se enfrentaba a un juicio acusado de haber violado la ley de prensa y de haber apelado a la resistencia armada contra el gobierno [traducciones al ruso disponibles en cinco ediciones, 1905 y 1906].

89

En 1850 Marx publicó en Hamburgo seis números de la revista *Neue Rheinische Zeitung*; los artículos más importantes publicados en esa revista se incluyeron más tarde en el *Literarischer Nachlass*. Especialmente notables son los artículos de Marx reeditados por Engels en 1895 en un folleto titulado *Luchas de clases en Francia, 1848-1850* [tres traducciones al ruso, dos de las cuales se publicaron en San Petersburgo, 1906 y 1912]. En 1852 se publicó en Nueva York un panfleto de Marx titulado *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*<sup>8</sup> [traducción al ruso disponible]. Ese mismo año se publicó en Londres un folleto de Marx con el título *Enthüllungen über den Kommunistenprozess in Köln* [*Revelaciones sobre el proceso comunista de Colonia*] [en traducción rusa, San Petersburgo, 1906]. Desde agosto de 1851 hasta 1862, Marx fue un colaborador constante del *New York Tribune*, donde muchos de sus artículos aparecieron sin firma, como editoriales.<sup>9</sup> Entre estos artículos destacan los que se volvieron a publicar después de la muerte de Marx y Engels en una traducción al alemán bajo el título, *Revolución y contrarrevolución en Alemania*<sup>10</sup> [dos traducciones al ruso disponibles en obras completas y cinco como folletos, 1905 y 1906]. Algunos de los artículos de Marx en el *Tribune* se publicaron más tarde en Londres como

<sup>7</sup> Discurso pronunciado ante la Asociación Democrática de Bruselas el 9 de enero de 1848. Nueva York, 1917. —Ed.

<sup>8</sup> Publicado por primera vez por Joseph Weydemeyer en su revista *Die Revolution*, Nueva York, 1952. —Ed.

<sup>9</sup> Engels en su artículo sobre Marx en el *Handwörterbuch der Staatswissenschaften*, Vol. VI, p. 603, y Bernstein en su artículo sobre Marx en la Undécima Edición de la *Encyclopaedia Britannica*, 1911, dan erróneamente las fechas 1853-1860. Véase *Briefwechsel* de Marx y Engels.

<sup>10</sup> La publicación de la correspondencia entre Marx y Engels en 1913 reveló que estos artículos fueron escritos por Engels con la cooperación de Marx. —Ed

panfletos separados, como, por ejemplo, el relativo a Palmerston, publicado en 1856; *Revelaciones sobre la historia diplomática del siglo XVIII* (que revela la continua dependencia servil de los ministros liberales ingleses respecto a Rusia); y otros. Tras la muerte de Marx, su hija, Eleanor Aveling, publicó varios de sus artículos de la *Tribuna* sobre la cuestión oriental en un libro separado titulado *The Eastern Question*,<sup>11</sup> Londres, 1897 [traducido en parte al ruso, Járkov, 1919].<sup>12</sup> Desde finales de 1854 y durante 1855 Marx colaboró en el periódico *Neue Oder-Zeitung* [*Nueva Gaceta del Oder*], y en 1861-1862 en el periódico vienés *Presse* [Prensa]. Estos artículos no han sido recopilados, y sólo unos pocos de ellos fueron reimprimos en la *Neue Zeit*, como también fue el caso de las numerosas cartas de Marx. Lo mismo puede decirse de los artículos de Marx de *Das Volk* [*El pueblo*]. (Londres, 1859) sobre la historia diplomática de la Guerra de Italia de 1859. En 1859 apareció en Berlín un libro de Marx, *Una contribución a la crítica de la economía política* [traducciones rusas, Moscú, 1896; San Petersburgo, 1907]. En 1860 apareció en Londres un libro de Marx titulado *Herr Vogt*.

40

En 1864 apareció en Londres *el Discurso de la Asociación Internacional de Trabajadores*<sup>13</sup> escrito por Marx (existe traducción al ruso). Marx fue autor de numerosos manifiestos, llamamientos y resoluciones del Consejo General de la Internacional. Este material dista mucho de haber sido analizado o incluso recopilado. La primera aproximación a este trabajo es el libro de G. Jaekkh, *Die Internationale* [*La Internacional*]<sup>14</sup> [en traducción rusa, San Petersburgo, 1906], donde, entre otros, se reproducen varias de las cartas y proyectos de resolución de Marx. Entre los documentos de la Internacional que fueron escritos por Marx se encuentra el Discurso del Consejo General sobre la Comuna de París. El documento apareció en 1871 en Londres en forma de folleto bajo el título *La guerra civil en Francia* [existen traducciones al ruso, una de ellas editada por Lenin]. Entre 1862 y 1874 Marx intercambió cartas con un miembro de la Internacional, Kugelmann; esta correspondencia se publicó más tarde en una edición separada [dos traducciones al ruso, una editada por Lenin]. En 1867 la obra principal de Marx, *El capital: Crítica de la economía política*, tomo I, apareció en Hamburgo. Los volúmenes segundo y tercero fueron publicados por Engels en 1885 y 1894, tras la muerte de Marx [traducciones al ruso: Vol. I, en cinco ediciones; Vols. II y III en dos ediciones cada uno]. En 1876 Marx participó en la redacción de la obra de Engels *Herrn Eugen Dührings Umwldzung der Wissenschaft (AntiDühring)*;<sup>15</sup> repasó el manuscrito de toda la obra y

<sup>11</sup> Muchos de los artículos reproducidos en este volumen no son de Marx, habiendo sido erróneamente atribuidos a él por su hija. —Ed.

<sup>12</sup> En el artículo tal como fue publicado originalmente, Lenin declaró que esta obra "no fue traducida al ruso". Al revisar el artículo en una fecha posterior, llamó la atención sobre la citada traducción parcial. En otras partes de esta bibliografía se encontrarán referencias similares a ediciones posteriores. —Ed.

<sup>13</sup> Generalmente conocido como el *Discurso Inaugural*, ya que fue pronunciado en el establecimiento formal de la Primera Internacional. —Ed.

<sup>14</sup> Leipzig, 1904. —Ed.

<sup>15</sup> Se publicó una edición abreviada de *Anti-Dühring* en inglés con el título *Landmarks of Scientific Socialism*, Chicago, 1907. El capítulo de Marx sobre la historia de la economía política fue excluido de esta edición. Parte de *AntiDühring* se publicó en forma ampliada como folleto separado en inglés bajo el título *Socialism*,

escribió un capítulo entero que trata de la historia de la economía política.

41

Después de la muerte de Marx, se publicaron las siguientes obras suyas: *El programa de Gotha*<sup>16</sup> (publicado en el *Neue Zeit*, 1890-1891, núm. 18; en traducción rusa, San Petersburgo, 1906); *Value, Price and Profit — a lecture delivered*<sup>17</sup> on June 26, 1865 (reeditado en el *Neue Zeit*, XVI, 2, 1897-1898; traducciones rusas, 1905 y 1906); *Aus dem Literarischen Nachlass von Karl Marx, Friedrich Engels und Ferdinand Lassalle*, tres volúmenes, Stuttgart, 1902 [en traducción rusa, San Petersburgo, 1907 y 1908; las cartas de Lassalle, publicadas por separado, están incluidas en el Nachlass Literarischer]; *Brieje*, en tres volúmenes, Stuttgart, 1902 [en traducción rusa, San Petersburgo, 1907 y 1908]. Petersburgo, 1907 y 1908; las cartas de Lassalle a Marx, publicadas por separado, están incluidas en la *Literarischer Nachlass*]; *Brieje und Ausziige aus Brie fen von J. Ph. Becker, J. Dietzgen, K. Marx, F. Engels, u. A., an F. A. Sorge und Andere* [*Cartas y extractos de cartas de J. Ph. Becker, J. Dietzgen, K. Marx, F. Engels y otros a F. A. Sorge y otros*]<sup>18</sup> [dos ediciones en ruso; una traducción con prólogo de Lenin]; *Theorien uber den Mehrwert*, tres volúmenes en cuatro partes, Stuttgart, 1905-1910, que representa el manuscrito del cuarto volumen de *El Capital* y publicado por Kautsky [sólo el primer volumen traducido al ruso; en tres ediciones; San Petersburgo, 1906; Kiev, 1906 y 1907]. En 1913 aparecieron en Stuttgart cuatro grandes volúmenes del *Briefwechsel zivischen Friedrich Engels und Karl Marx*, con 1.386 cartas escritas durante el período comprendido entre septiembre de 1844 y el 10 de enero de 1883, y que ofrecen una masa de material de gran valor para el estudio de la biografía y las opiniones de Marx. En 1917 aparecieron en alemán dos volúmenes de los artículos de Marx y Engels de 1852-1862.<sup>19</sup> Esta lista de las obras de Marx debe concluir con la observación de que muchos de los artículos y cartas más pequeños de Marx publicados, en su mayor parte, en la *Neue Zeit*, la *Vdrwarts* [*Adelante*] y otras publicaciones periódicas socialdemócratas en lengua alemana, no se han enumerado aquí. La lista de traducciones al ruso tampoco puede pretender ser completa.

42

La literatura sobre Marx y el marxismo es muy extensa. Aquí sólo se mencionarán los más destacados, ya que los autores se dividen en tres grupos principales: Los marxistas, que en su mayoría asumen el punto de vista de Marx; los escritores burgueses, en su mayoría hostiles al marxismo; y los revisionistas, que, afirmando aceptar algunos fundamentos del marxismo, en realidad lo sustituyen por concepciones burguesas. Como especie rusa peculiar de revisionismo, debe mencionarse la actitud narodnik hacia Marx. Werner Sombart, en su "Ein Beitrag zur Bibliographic des Marxismus" ["Una contribución a la bibliografía del marxismo"] (publicado en el

---

*Utopian and Scientific*, Chicago, 1900. —Ed.

<sup>16</sup> Nueva York, 1922. —Ed.

<sup>17</sup> En inglés. —Ed.

<sup>18</sup> Stuttgart, 1906. —Ed.

<sup>19</sup> *Gesammelte Schriften von. K. Marx und F. Engels, 1852 bis 1862* [*Escritos reunidos de K. Marx y F. Engels, 1852 a 1862*], Berlín, 1917. —Ed.

*Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik* [Archivo de Ciencia Social y Política Social], XX, Libro 2, 1905, pp. 413-430), da unos trescientos títulos en una lista que dista mucho de ser completa. Se pueden encontrar más en los índices del *Neue Zeit*, 1883-1907 y años siguientes, así como en la *Bibliographic des Sozialismus und Kommunismus* [Bibliografía del socialismo y el comunismo] de Joseph Stammhammer, Vols. I-III, Jena, 1893-1909. Para una bibliografía detallada del marxismo, véase también *Bibliographie der Sozialwissenschaften* [Bibliografía de las ciencias sociales], Berlín, 1905, y años siguientes. Véase también N. A. Rubakin, *Entre libros* [en ruso], vol. II. Mencionamos aquí sólo las bibliografías más esenciales. Sobre el tema de la biografía de Marx, hay que llamar la atención en primer lugar sobre los artículos de Friedrich Engels en el *Volkskalender* [Calendario del pueblo] publicado por Bracke en Braunschweig en 1878 y en el *Handwörterbuch der Staatswissenschaften* [Diccionario de ciencias políticas], vol. VI, pp. 600-603. Otras obras sobre este tema son: Wilhelm Liebknecht, *Karl Marx: Biographical Memoirs*, Nuremberg, 1896; [en traducción rusa], San Petersburgo, 1906;<sup>20</sup> Lafargue, *Personal Recollections of Karl Marx* [Recuerdos personales de Karl Marx] [*Neue Zeit*, IX, 1) [en traducción rusa], Odessa, 1905;<sup>21</sup> *Karl Marx: In Memoriam*, San Petersburgo, 1908 (recopilación en ruso de artículos de J. Nevzorov, N. Rozhkov, V. Bazarov, J. Steklov, A. FinnYenotayevsky, P. Rummyantsev, K. Renner, H. Roland-Holst, V. Ilyin, R. Luxemburg, G. Zinoviev, G. Kamenev, P. Orlovsky, M. Tagansky); Franz Mehring, *Karl Marx*. Una gran biografía de Marx escrita en inglés por el socialista estadounidense Spargo (John Spargo, *Karl Marx, His Life and Work*, Londres, 1911),<sup>22</sup> no es satisfactoria. Para una revisión general de las actividades de Marx, véase Karl Kautsky, *Die historische Leistung von Karl Marx. Zum 25. Todestag des Meisters* [La contribución histórica de Karl Marx. En el vigésimo quinto aniversario de la muerte del maestro], Berlín, 1908 [traducción rusa, San Petersburgo, 1908]; también un panfleto popular de Clara Zetkin, *Karl Marx und sein Lebenswerk* [Karl Marx y la obra de su vida], 1913. Recuerdos de Marx: los de Annenkov en el *Vestnik Evropy* [Mensajero europeo], 1880, núm. 4; (también en sus *Recuerdos*, vol. III; *Una década notable* [en ruso], San Petersburgo, 1882); los de Carl Schurz en el *Russkoye Bogatstvo* [Riqueza rusa], 1906, núm. 12; los de M. Kovalevsky en el *Vestnik Evropy*, 1909, núm. 6, etc.

43

La mejor exposición de la filosofía del marxismo y del materialismo histórico la ofrece G. V. Plejánov en sus obras [todas en ruso]: *Durante veinte años*, San Petersburgo, 1909; *De la defensa al ataque*, San , 1910; *Problemas fundamentales del marxismo*, San Petersburgo, 1908;<sup>23</sup> *Crítica de nuestros*, San , 1906; *Sobre la cuestión del desarrollo de una concepción monista de la historia*, San Petersburgo, 1908; y otras. [En traducción rusa:] Antonio Labriola, *Essais sur la conception materialiste de*

---

<sup>20</sup> Chicago, 1901. —Ed.

<sup>21</sup> Reimpreso en inglés en *Karl Marx: Man, Thinker and Revolutionist*. Nueva York y Londres, 1927. —Ed.

<sup>22</sup> La edición original americana se publicó en Nueva York, 1909. —Ed.

<sup>23</sup> Traducción inglesa publicada en Nueva York y Londres, 1929. —Ed.

*l'histoire*, San Petersburgo, 1898;<sup>24</sup> también su *Historical Materialism and Philosophy*, San Petersburgo, 1906; Franz Mehring, *Ueber historischen Materialismus* [*Sobre el materialismo histórico*] [dos ediciones, San Petersburgo, 1906], y *Die Lessinglegende* [*La leyenda de Lessing*] [San Petersburgo, 1908]; Charles Andler (no marxista), *Le manifeste communiste de Karl Marx et F. Engels*, San Petersburgo, 1906. Véase también *Historical Materialism*, San Petersburgo, 1908, una colección de artículos de Engels, Kautsky, Lafargue y muchos otros [en traducción rusa]; L. Axelrod, *Philosophical Sketches. Respuesta a los críticos filosóficos del materialismo histórico*, San Petersburgo, 1906. Una defensa especial de las infructuosas desviaciones de Dietzgen del marxismo se encuentra en el libro de E. Untermann, *Die logischen Mangel des engeren Marxismus* [*Los defectos lógicos del marxismo estrecho*], Munich, 1910, 753 páginas (un libro extenso pero no demasiado serio); Hugo Riekes, "Die philosophische Wurzel des Marxismus" [*Las raíces filosóficas del marxismo*], en la *Zeitschrift für die gesamte Staatswissenschaft* [*Revista de todas las ciencias políticas*], 1906, Libro III, pp. 407-432 (un interesante trabajo de un adversario de los puntos de vista marxianos que muestra su unidad filosófica desde el punto de vista del materialismo); Benno Erdmann, "De philosophischen Voraussetzungen der materialistischen Geschichtsauffassung" ["Los presupuestos filosóficos de la concepción materialista de la historia"], en *el Jahrbuch für Gesetzgebung, Verwaltung und Volkswirtschaft (Schmoller's Jahrbuch)* [*Anuario de Administración y Economía Nacional (Anuario de Schmoller)*], 1907, Libro III, pp. 1-56 (una recopilación de los argumentos filosóficos contra el marxismo; una formulación muy útil de algunos de los principios básicos del materialismo filosófico de Marx, y una recopilación de los argumentos en su contra desde el punto de vista actual del kantianismo y del agnosticismo en general); Rudolph Stammler (kantiano), *Wirtschaft und Recht nach der materialistischen Geschichtsauffassung* [*Economía y derecho según la concepción materialista de la historia*], Leipzig, 1906, Woltmann (también kantiano), *Historischer Materialismus* [*Materialismo histórico*] (en traducción rusa, 1901): Vorländer, *Kant und Marx* [*Kant y Marx*] [en traducción rusa], San Petersburgo, 1909. Véanse también las polémicas entre A. Bogdánov, V. Bazárov y otros, por una parte, y V. Ilyin<sup>25</sup>, por otra (las opiniones del primero están contenidas en *Esbozo de la filosofía marxiana*, San Petersburgo, 1908), A. Bogdánov, *La caída del gran fetichismo*, Moscú, 1909, y otras obras; las opiniones del segundo en su libro *Materialismo y empiriocriticismo*, San Petersburgo, 1909<sup>26</sup> [todo en ruso]. Sobre la cuestión del materialismo histórico y la ética, los libros más destacados son: Karl Kautsky, *La ética y la concepción materialista de la historia*,<sup>27</sup> [en traducción rusa], San Petersburgo, 1906, y otras numerosas obras de Kautsky; Louis Boudin, *El sistema teórico de Karl Marx a la luz de la crítica reciente*,<sup>28</sup> [en traducción rusa], San Petersburgo, 1908; Hermann Gorter, *Der historische Materialismus* [*El materialismo*

<sup>24</sup> *Essays on the Materialistic Conception of History*, Chicago, 1904. —Ed.

<sup>25</sup> Uno de los seudónimos de Lenin. —Ed.

<sup>26</sup> Publicado en inglés como Volumen XIII de las *Obras Completas* de Lenin. —Ed.

<sup>27</sup> Chicago, 1913. —Ed.

<sup>28</sup> Chicago, 1907. —Ed.

*histórico*}, 1909. De las obras de los adversarios del marxismo, destacamos Tugan-Baranovski, *Fundamentos teóricos del marxismo* [en ruso], San Petersburgo, 1907; S. Prokopovich, *Crítica de Marx* [en ruso], San Petersburgo, 1901; Hammacher, *Das philosophischökonomische System des Marxismus* [El sistema filosófico-económico del marxismo], Leipzig, 1910 (730 pp., colección de citas); Werner Sombart, *Sozialismus und soziale Bewegung im XIX. Jahrhundert* [El socialismo y el movimiento social en el siglo XIX] [en traducción rusa], San Petersburgo; Max Adler (kantiano), *Kausalität und Teleologie* [Causalidad y teleología], Viena, 1909, en *Marx-Studien* [Estudios sobre Marx], también *Marx als Denker* [Marx como pensador] del mismo autor.

45

El libro de un idealista hegeliano, Giovanni Gentile, *La filosofía de Marx* [La filosofía de Marx], Pisa, 1899, merece atención. El autor señala algunos aspectos importantes de la dialéctica materialista de Marx que de ordinario escapan a la atención de los kantianos, positivistas, etc. Igualmente: Levy, Feuerbach: una obra sobre uno de los principales predecesores filosóficos de Marx. En el *Cuaderno de un marxista* de Chernyshev [en ruso], San Petersburgo, 1908, figura una útil colección de citas de varias obras de Marx. Sobre la doctrina económica de Marx, los libros más destacados son los siguientes: Karl Kautsky, *Las doctrinas económicas de Karl Marx*<sup>29</sup> (muchas ediciones rusas), *Die Agrarfrage* [La cuestión agraria], *Das Erfurter Programm*, y numerosos folletos [todos en traducción rusa]; Eduard Bernstein, *Die ökonomische Lehre von Marx. Der III. Band des Kapital* [La doctrina económica de Marx. El tercer volumen de El Capital] (en traducción rusa, 1905); Gabriel Deville, *Le Capital*, exposición del primer volumen de *El Capital* (en traducción rusa, 1907). Un representante del llamado revisionismo entre los marxistas, en lo que se refiere a la cuestión agraria, es E. David, *Sozialismus und Landwirtschaft* [Socialismo y agricultura] (en traducción rusa, San Petersburgo, 1906). Para una crítica del revisionismo, véase V. Ilyin, *The Agrarian Question*, Part I [en ruso], San Petersburgo, 1908. Véanse también los libros [todos en ruso] de V. Ilyin: *Development of Capitalism in Russia*, segunda edición, San Petersburgo, 1908; *Economic Studies and Articles*, San Petersburgo, 1899; *New Data Concerning the Laws of Development of Capitalism and Agriculture*, Libro I, 1917. Una adaptación de los puntos de vista de Marx, con algunas desviaciones, a los últimos datos relativos a las relaciones agrarias en Francia, la encontramos en Compere-Morel, *La question agraire et le socialisme en France* [La cuestión agraria y el socialismo en Francia], París, 1912. Los puntos de vista económicos de Marx se han desarrollado aún más mediante su aplicación a los últimos fenómenos de la vida económica en *Finanzkapital* [El capital financiero] de Hilferding [en traducción rusa], St. Petersburgo, 1911 (inexactitudes esenciales de las opiniones del autor sobre la teoría del valor han sido corregidas por Kautsky en un artículo "Gold, Papier und Ware" ["Oro, papel y mercancías"] en el *Neue Zeit*, XXX, 1; 1912, págs. 837 y 886); e *Imperialism as the Final Stage of Capitalism* [El imperialismo como fase final del capitalismo] de V. Ilyin [en ruso], 1917. Desviándose del marxismo en puntos esenciales están: *La cuestión agraria*, de Peter Maslov, en dos

---

<sup>29</sup> Londres y Nueva York, 1925. —Ed.



volúmenes, y *Teoría del desarrollo económico*, San Petersburgo, 1910 (ambos en ruso). Una crítica de algunas de las desviaciones de Maslov puede encontrarse en el artículo de Kautsky "Malthusianismus und Socialismus" ["Malthusianismo y socialismo"] en el *Neue Zeit*, XXIX, 1, 1911.

46

La crítica de la doctrina económica de Marx, desde el punto de vista de la llamada teoría de la utilidad marginal, muy difundida entre los profesores burgueses, se encuentra en las siguientes obras: Bohm-Bawerk, *Karl Marx y el cierre de su sistema*<sup>30</sup> [en traducción rusa, San Petersburgo, 1897], y *Kapital und Kapitalzins [El capital y el interés del capital]*, dos volúmenes, Innsbruck, 1900-1902 [en traducción rusa], San. Petersburgo, 1909; Riekes, *Wert und Tauschwert [Valor y valor de cambio]*, 1899; von Bortkiewicz, "Wertrechnung und Preisrechnung im Marxschen System" ["Cálculo del valor y cálculo del precio en el sistema marxiano"] (*Archiv für Sozialwissenschaft*, 1906-1907); Leo von Buch, *Ueber die Elemente der politischen Oekonomie. Die Intensität der Arbeit, Wert und Preis [Sobre los elementos de la economía política. Intensidad del trabajo, valor y precio]*, la crítica de Bohm-Bawerk, analizada desde un punto de vista marxiano por Hilferding en su *Böhm-Bawerks Marx-Kritik [Crítica de Böhm-Bawerk a Marx]* (en *Marx-Studien*, Vol. I., Viena, 1909), y en artículos más pequeños publicados en el *Neue Zeit*.

Sobre la cuestión de las dos corrientes principales en la interpretación y el desarrollo del marxismo —el llamado revisionismo frente al marxismo radical ("ortodoxo")—, véanse las obras de Eduard Bernstein *Voraussetzungen des Sozialismus und die Aufgaben der Sozialdemokratie*,<sup>31</sup> Stuttgart, 1899 [dos traducciones al ruso, San Petersburgo, 1901, y Moscú, 1901] y *Aus der Geschichte und Theorie des Sozialismus [De la historia y la teoría del socialismo]* [en traducción al ruso], San Petersburgo, 1902. Una réplica a Bernstein figura en *Bernstein und das sozialdemokratische Programm [Bernstein y el programa socialdemócrata]*, de Karl Kautsky, Stuttgart, 1899 (cuatro ediciones rusas, 1905 y 1906). De la literatura marxiana francesa, véase el libro de Jules Guesde: *Quatre ans de lutte des classes [Cuatro años de lucha de clases]*, *En Garde [En guardia]* y *Questions d'aujourd'hui [Cuestiones de hoy]*, París, 1911; Paul Lafargue, *Le déterminisme économique. La méthode historique de Karl Marx [El determinismo económico. El método histórico de Karl Marx]*, París, 1909; Anton Pannekoek, *Zwei Tendenzen in der Arbeiterbewegung [Dos tendencias en el movimiento obrero]*.

47

Sobre la cuestión de la teoría marxiana de la acumulación de capital, hay un nuevo trabajo de Rosa Luxemburg, *Die Akkumulation des Kapitals [La acumulación del capital]*, Berlín, 1913, y un análisis de su interpretación incorrecta de la teoría de Marx por Otto Bauer, "Die Akkumulation des Kapitals" ["La acumulación del capital"] (*Neue Zeit*, XXXI, 1, 1913, pp. 831 y 862); también por Eckstein en el *Vorwärts* y por Pannekoek en la *Bremer Bürgerzeitung [Gaceta Ciudadana de Bremen]* de 1913.

De la antigua literatura rusa sobre el marxismo señalemos lo siguiente: B. Chicherin, "Los socialistas alemanes", en la *Colección de Ciencias Políticas* de

<sup>30</sup> Londres, 1898. —Ed.

<sup>31</sup> Publicado en inglés como *Evolutionary Socialism*, Nueva York, 1909. —Ed.

Bezobrazov, San Petersburgo, 1888, e *Historia de las doctrinas políticas*, parte V, Moscú, 1902, pág. 156; una réplica a lo anterior por Ziber, *Los economistas alemanes a través de los anteojos del Sr. Chicherin*, en sus *Obras Completas*, Vol. II, San Petersburgo, 1900; G. Slonimsky, *La doctrina económica de Karl Marx*, San Petersburgo, 1898; N. Ziber, *David Ricardo y Karl Marx en sus investigaciones socioeconómicas*, San , 1885, y Vol. II de sus *Obras Completas*, San Petersburgo, 1900. También la reseña de *El capital* de J. Kaufmann (J. K-n) en la *Vestnik Evropy* de 1872, núm. 5 —artículo que se distingue por el hecho de que, en su apéndice a la segunda edición de *El capital*, Marx citó los argumentos de J. K.-n, reconociéndolos como una exposición correcta de su método dialéctico-materialista.

Los narodniks rusos sobre el marxismo: N. K. Mijailovski —en el *Russkoye Bogatstvo*, 1894, núm. 10, y 1895, núm. 1 y 2; también reimpresso en sus obras completas— observaciones sobre las *Notas críticas* de P. Struve, San Petersburgo, 1894. Los puntos de vista de Mijailovski analizados desde el punto de vista marxiano por K. Tulin (V. Ilyin) en sus *Datos que caracterizan nuestro desarrollo económico*, impreso en San Petersburgo, 1895, pero destruido por la censura, reimpresso más tarde en *Por doce años*, de V. Ilyin, San Petersburgo, 1908. Otras obras de Narodnik: V. V., *Nuestras líneas de política*, San Petersburgo, 1892, y *De los años setenta al siglo XX*, San Petersburgo, 1907; Nikolai-on, *Esbozo de nuestra economía social posreformista*, San Petersburgo, 1893; V. Chernov, *El marxismo y el problema agrario*, San Petersburgo, 1906, y *Esbozos filosóficos y sociológicos*, San Petersburgo, 1907.

48

Además de los Narodniks, señalemos también los siguientes: N. Kareyev, *Viejos y nuevos esbozos sobre el materialismo histórico* [en ruso], San Petersburgo, 1896; (segunda edición en 1913 con el título *Crítica del materialismo económico*); Masaryk, *Das philosophischen und soziologischen Grundlagen des Marxismus* [en traducción rusa], Moscú, 1900; Croce, *Historical Materialism and Marxian Economy*<sup>32</sup> en traducción rusa], San Petersburgo, 1902.

Para evaluar correctamente los puntos de vista de Marx, es necesario conocer las obras de su hermano de ideas y colaborador más cercano, Friedrich Engels. Es imposible comprender el marxismo y plantearlo plenamente sin tener en cuenta *todas las obras* de Engels.

Para una crítica de Marx desde el punto de vista del anarquismo, véase V. Cherkezov, *Las doctrinas del marxismo*, dos partes [en ruso], San Petersburgo, 1905; B. Tucker, *En lugar de un libro* [en ruso], Moscú, 1907; Sorel (sindicalista), *Insegnamenti sociali della economia contemporanea* [en traducción rusa], Moscú, 1908.

FIN

---

<sup>32</sup> Nueva York, 1914. —Ed.

## PEQUEÑA BIBLIOTECA LENIN

Estos volúmenes contienen los escritos más breves de Lenin y Stalin que se han convertido en clásicos de la teoría y la práctica del leninismo, así como selecciones de sus escritos que tratan temas especiales.

1	LAS ENSEÑANZAS DE KARL MARX	\$0.20
2	LA GUERRA Y LA SEGUNDA INTERNACIONAL	0.20
3	EL CAMINO AL PODER, de José Stalin	0.15
4	¿QUÉ HAY QUE HACER?	0.50
5	EL MUNICIPIO DE PARÍS	0,20
6	LA REVOLUCIÓN DE 1905	0,20
7	RELIGIÓN	0,15
8	CARTAS DESDE LEJOS	0.15
9	LAS TAREAS DEL PROLETARIADO EN NUESTRA REVOLUCIÓN	0.15
10	CONFERENCIA DE ABRIL	0,20
11	LA CATÁSTROFE QUE AMENAZA Y CÓMO COMBATIRLA	0.20
12	¿CONSERVARÁN LOS BOLCHEVIQUES EL PODER DEL ESTADO?	0.15
13	EN VÍSPERAS DE OCTUBRE	0.15
14	ESTADO Y REVOLUCIÓN	0.30
15	IMPERIALISMOS, FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO	0,30
16	LENIN, Tres discursos de José Stalin	0.10
17	UNA CARTA A LOS TRABAJADORES AMERICANOS	0.05
18	FUNDAMENTOS DEL LENINISMO, por José Stalin	0.40
19	PROBLEMAS DEL LENINISMO, por Joseph Stalin	0.25
20	COMUNISMO "DE IZQUIERDAS"	0,25
21	REVOLUCIÓN PROLETARIA Y KAUTSKY RENEGADO	0.30
22	DOS TÁCTICAS DE LA SOCIALDEMOCRACIA EN LA DEMOCRACIA REVOLUCIÓN	0,30
23	MUJER Y SOCIEDAD	0,10
24	LA GUERRA Y LOS TRABAJADORES	0.10
25	MATERIALISMO DIALÉCTICO E HISTÓRICO, por Joseph Stalin	0.20